

ANUARIO DE PSICOLOGIA
Núm. 29 - 1983 (2)

LA ACTIVIDAD ENUNCIATIVA EN SITUACIÓN
DE JUEGO: ASPECTOS EVOLUTIVOS
Y SOCIOLINGÜÍSTICOS

MARIANA MIRAS MESTRES

Psicología Educativa
Departamento de Psicología Evolutiva y Diferencial
Universidad de Barcelona

Mariana Miras Mestres
Psicología Educativa
Departamento de Psicología Evolutiva y Diferencial
Facultad de Psicología
Avda. de Chile, s/n
Barcelona - 28

Los estudios llevados a cabo durante las últimas décadas en el campo de la sociolingüística han permitido llegar en la actualidad a la constatación de una serie de diferencias entre el lenguaje de los individuos de distintos estratos sociales. Salvando en una primera aproximación la polémica respecto a la valoración social de dichas diferencias, así como la repercusión de éstas en otros terrenos como el cognitivo, no cabe duda de que el principal reto hoy en día consiste en la delimitación precisa y posterior explicación de los aspectos diferenciales existentes en el lenguaje utilizado por los diversos grupos que componen una sociedad determinada.

Los intentos en este sentido han sido y continúan siendo numerosos. Sin embargo, el conjunto de ellos dista de proporcionar un marco global claro en el que integrar las sucesivas aportaciones al problema. Ello es hasta cierto punto lógico si se considera su complejidad y se rehuyen en consecuencia soluciones simplistas al respecto. La existencia de una gran diversidad de enfoques tanto en el terreno sociológico como lingüístico se halla sin duda en la base de la cuestión. Cifrándonos tan sólo a este último aspecto es posible apreciar diferentes niveles globales de análisis —formal, semántico, pragmático, etc.— generalmente considerados de forma aislada. A su vez, una aproximación detallada a cada uno de ellos permite comprobar la coexistencia en su interior de modelos de naturaleza diversa, en ocasiones totalmente incompatibles entre sí.

Pero el problema no acaba aquí ya que, al situarnos en una perspectiva sociolingüística, es necesario conseguir una articulación coherente entre los modelos e instrumentos de análisis utilizados para abordar los aspectos sociológicos y lingüísticos. A pesar de ello, la revisión de los principales trabajos realizados en este campo muestra en general una clara disociación entre ambos niveles. Como hemos señalado en anteriores ocasiones¹, la preponderancia de la perspectiva estructural en el ámbito lingüístico puede considerarse en gran medida responsable de esta situación.

En relación a estas cuestiones, y aun sin intención de abordar la problemática en su conjunto, el trabajo que presentamos seguidamente tiene como objetivo fundamental describir y comparar la actividad lingüística desarrollada por niños pertenecientes a distintos estratos sociales en una situación determinada. Nuestro interés se centra principalmente en el producto de dicha actividad, es decir los enunciados y textos que resultan de ésta, sin que ello suponga olvidar el proceso mediante el cual son producidos. Utilizaremos como marco de referencia en el terreno lingüístico una perspectiva enunciativa y textual. Tal como expondremos más adelante dicha perspectiva permite soslayar, a nuestro juicio, algunos de los problemas que acabamos de exponer.

1 Ver Miras (1982)

Asimismo, el trabajo pretende analizar la evolución de las producciones textuales de los sujetos a lo largo del periodo comprendido entre tres y seis años. Este intervalo ha sido definido por numerosos autores como un periodo crucial en la adquisición de los mecanismos básicos de la lengua, por lo que consideramos que su estudio desde un punto de vista enunciativo reviste gran interés.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Partiendo de estos objetivos, se delimitaron en primer lugar las características de la situación en la que proceder a la recogida de los corpus de lenguaje, así como de los sujetos que debían integrar la muestra. En lo referente al primer punto, el principal obstáculo a evitar era la definición de una situación que favoreciese de algún modo los hábitos lingüísticos de un determinado grupo social en detrimento de los restantes². Por ello, intentamos delimitar en la medida de lo posible una situación que, por una parte, fuese similar a aquellas en las que los sujetos están habituados a desenvolverse sea cual sea el grupo social al que pertenezcan y, por otra, evitase la disimetría entre los locutores. Tras calibrar una serie de posibilidades, optamos por proceder a la observación del lenguaje oral de los sujetos en una situación de juego con material, en interacción con sujetos de su misma edad y sin intervención directa de adultos durante el juego. En cuanto a los sujetos decidimos estudiar, tal como indicábamos anteriormente, el periodo comprendido entre tres y seis años y optamos por hacerlo mediante una metodología longitudinal.

Dado que creímos conveniente efectuar el trabajo en el marco escolar, por considerar que de este modo sería más factible reunir a los sujetos a lo largo de tres años, se procedió a seleccionar en un primer momento dos centros de cada uno de los grupos sociales diferenciados a priori (clase alta, clase media, clase obrera). Todos ellos eran de régimen privado dado que, al iniciarse el estudio a la edad de tres años, no fue posible incluir centros estatales en la muestra. Asimismo la totalidad de los centros se hallaban ubicados en Barcelona y practicaban con una serie de matices un tipo de pedagogía que cabe calificar de activa.

Con el fin de seleccionar convenientemente a los sujetos integrantes de la muestra, se elaboró un cuestionario cuya finalidad era precisar el nivel socioeconómico de las familias de los niños que iniciaban la escolaridad en los distintos centros. Dicho cuestionario contiene una serie de apartados relativos al lugar de origen, profesión y estudios de ambos cónyuges, ingresos de la familia, lengua utilizada en la misma, así como datos sobre los hijos (edad, escolarización, trabajo) y sobre el origen y profesión de la generación inmediatamente anterior a los padres (abuelos paternos y maternos). El cuestionario fue contestado finalmente por un total de 90 familias (15 familias por centro seleccionado).

Tras decidir, en base a distintos estudios sociológicos, los criterios de pertenencia a

2. Acerca de la falta de neutralidad social de determinadas situaciones de recogida de datos (p. ej. situaciones de test) han insistido repetidamente autores como Labov, Edwards y Rosen, entre otros.

un estrato social determinado³, seleccionamos a 6 sujetos de cada uno de los grupos sociales mencionados (3 de cada centro escolar), lo que significa un total global de 18 sujetos. En el momento de iniciarse el trabajo la edad de los niños era de 3;0 ± 3 meses.

Al realizarse el estudio en Barcelona, uno de los problemas que debimos afrontar al confeccionar la muestra fue la cuestión de la lengua materna de los sujetos. La idea inicial era constituir grupos de sujetos de lengua materna castellana y catalana en cada uno de los estratos sociales. Sin embargo, los resultados obtenidos en las encuestas mostraron un mapa sociolingüístico que decidimos respetar. Así, mientras que en la clase alta contábamos con tres sujetos de cada una de las lenguas, en la clase media contábamos con cuatro sujetos de lengua materna catalana y dos de lengua materna castellana y finalmente en la clase obrera los seis sujetos eran de lengua materna castellana.

Pese a las precauciones tomadas en cuanto a la pérdida de sujetos a lo largo del trabajo, ésta fue en cierto modo inevitable. De los 18 sujetos iniciales pasamos a 16 en el segundo año del trabajo y finalmente a 13 en el tercer año, por lo que la pérdida global fue de 5 sujetos (uno de clase obrera, dos de clase media y dos de clase alta). Todas las pérdidas fueron debidas a cambios de centro escolar por parte de los niños.

La elección del material a utilizar en las sesiones de juego se efectuó tras una serie de sondeos. El análisis de los resultados obtenidos con distintos tipos de objetos nos llevó a seleccionar finalmente el material que denominamos "juguetes heterogéneos", compuesto por un conjunto de pequeños juguetes tales como coches, muñecos, animales, cacharritos de cocina, etc.⁴. La elección de este material se efectuó en base a la mayor cantidad y variedad de verbalizaciones que aparecían a lo largo de las sesiones de juego. Por otra parte, este material coincide con un tipo de objetos habitualmente utilizados por los niños de esta edad en sus juegos. Las características del material se mantuvieron constantes durante los tres años, si bien a lo largo de las diferentes sesiones fueron variando los objetos que lo componían inicialmente.

Tras la selección del material y de los distintos grupos de sujetos se procedió a las observaciones. Las sesiones de juego tuvieron lugar en las salas que en cada caso proporcionaba la escuela, procurando que éstas fuesen las mismas a lo largo de todo el trabajo. Después de unos primeros momentos en que se entablaba conversación con los niños y se les mostraban las diferentes piezas del material, se procedía a dar una consigna extremadamente vaga: "Os he traído todas estas cosas para que podáis jugar un rato. Podéis cogerlas todas y hacer lo que queráis". Esta consigna sólo fue necesaria durante las primeras sesiones ya que, a medida que avanzaban las observaciones, los sujetos iniciaban el juego sin esperar siquiera una indicación del observador. Tras formular la consigna, éste se situaba en un lugar apartado dentro de la sala.

A lo largo de cada curso escolar se efectuaron dos sesiones de observación de cada uno de los grupos seleccionados, cuya duración era de 45 minutos en ambos casos. La

3 En lo referente a los criterios utilizados, así como al cuestionario elaborado puede consultarse Miras (1981).

4 Otros materiales objeto de sondeo fueron los juegos de construcción, puzzles, plastelinas, marionetas y cuentos.

distancia entre ambas fue aproximadamente de seis meses⁵. La recogida de datos se realizó durante un periodo de tres cursos, por lo que cada grupo ha sido observado en situación de juego en seis ocasiones.

El lenguaje producido por los sujetos durante las diferentes sesiones fue recogido mediante un magnetofón portátil de pequeñas dimensiones provisto de un micrófono incorporado. Paralelamente a la grabación se tomaron una serie de notas escritas sobre el desarrollo de la sesión, las manipulaciones que los sujetos efectuaban sobre el material, los gestos y en general todas las conductas verbales y no verbales que se consideraban útiles para situar y comprender las diferentes verbalizaciones. Una vez efectuada la grabación se procedía a la transcripción completa de las cintas en el plazo más breve posible.

LOS MODELOS ENUNCIATIVOS

Las producciones verbales de los sujetos han sido analizadas desde una perspectiva enunciativa y textual. En concreto, hemos utilizado como instrumento de análisis en una primera aproximación la tipología textual elaborada por J.P. Bronckart y la conceptualización realizada por A. Culioli de la situación de enunciación y de las principales operaciones efectuadas por el sujeto en relación a ésta. Antes de exponer en detalle tales instrumentos, y con el fin de justificar anteriores afirmaciones, conviene precisar algunas de las características generales de la perspectiva lingüística adoptada como marco de análisis.

Tal como indicábamos en el apartado introductorio, a nuestro juicio, la utilización de instrumentos de análisis derivados de la lingüística estructural puede considerarse en buena parte causante de la falta de integración entre los distintos niveles de análisis de los estudios sociolingüísticos. Sin pretender negar la importancia y el valor de dicha perspectiva, creemos que sus planteamientos reducen en gran medida la utilidad de ésta si se pretende abordar un conjunto de problemáticas limítrofes a la lingüística propiamente dicha. La voluntaria abstracción de parámetros tales como la situación o contexto en que aparece el lenguaje o la variabilidad debida a las características diferenciales de los locutores, aunque justificable en función de los objetivos perseguidos por esta corriente, constituye sin embargo uno de los principales obstáculos que dificulta la necesaria conexión entre los niveles de análisis lingüístico y psicociológico.

En contraposición a lo anterior, las distintas teorías englobadas dentro de la lingüística enunciativa consideran que la comprensión y descripción de las características de la lengua requieren tener en cuenta necesariamente las condiciones reales de producción y comprensión de la misma. Sin renunciar a la búsqueda de las características generales de la lengua, proponen como objeto de estudio de la lingüística los actos mediante los cuales la lengua es asumida por locutores concretos en contextos y situaciones precisas. Desde esta

5 Según el planteamiento inicial del trabajo, junto a estas sesiones colectivas, se llevó a cabo asimismo cada curso una observación de los sujetos a nivel individual con material de cuentos. Dichas sesiones, no analizadas actualmente, tenían lugar durante el periodo comprendido entre las dos observaciones colectivas.

perspectiva parámetros tales como el locutor o la situación en que tiene lugar la actividad lingüística adquieren una importancia capital, frente al carácter secundario que les atribuye la corriente estructural. Sólo la comprensión del funcionamiento de éstos y otros parámetros puede permitirnos alcanzar, a juicio de los autores de esta corriente, las características y regularidades realmente pertinentes de la lengua.

A partir de estas premisas generales se han desarrollado una serie de modelos, entre los que destaca actualmente por su amplitud y coherencia el elaborado por el lingüista francés Antoine Culioli y sus colaboradores. A grandes rasgos, dicho autor considera como objeto general de la lingüística la *actividad discursiva* del sujeto sin ninguna restricción, es decir contemplando el conjunto de características de la misma así como la totalidad de factores que la controlan.

La finalidad de esta actividad es esencialmente comunicativa y consiste en transmitir y/o comprender un determinado *sentido o contenido*, que a su vez es el resultado de una construcción cognitiva del sujeto. Ahora bien, dicha actividad de producción o comprensión tiene lugar en todo momento dentro del marco de una *situación de enunciación* delimitada y concreta que comporta una serie de elementos entre los que destacan un locutor, uno o varios interlocutores y un conjunto de parámetros espaciales y temporales. El sentido o contenido que se pretende transmitir o comprender no es en modo alguno independiente de este contexto situacional, sino que se halla estrechamente ligado al mismo.

El contenido de la actividad discursiva aparece a nivel lingüístico en forma de uno o varios enunciados dotados de una serie de características. Estos son el fruto de la construcción del sujeto que implica la puesta en funcionamiento de un conjunto de reglas operativas que configuran la *gramática*. Desde la perspectiva culioliana, la gramática no debe entenderse como una lista de conceptos, sino como el conjunto de operaciones lingüísticas mediante las cuales el sujeto construye y reconstruye el camino que va desde los componentes primitivos de la lengua —de carácter cognitivo-lingüístico— a los enunciados terminales, tal como aparecen en el discurso a nivel observable⁶.

Aun sin detenernos en la exposición de los sucesivos niveles lingüísticos definidos por el autor entre ambos extremos⁷, es necesario precisar que Culioli distingue dos grandes tipos de operaciones: *operaciones predicativas* y *operaciones enunciativas*. Mediante las primeras el sujeto selecciona los elementos lexicales y construye el núcleo morfosintáctico básico del enunciado ("lexis" en la terminología culioliana). Las distintas operaciones enunciativas, por su parte, permiten referir y articular la lexis a los diferentes parámetros que configuran el contexto o situación de enunciación concreta en que tiene lugar la actividad discursiva. Entre ellas cabe destacar las operaciones enunciativas básicas de persona, tiempo y espacio, es decir aquellas operaciones mediante las cuales el locutor relaciona la lexis con elementos tales como el sujeto que produce el texto y el tiempo y el espacio en que tiene lugar el acto enunciativo.

6 Pese a existir diferencias sustanciales, nótese en este punto la influencia de los primeros modelos chomskianos.

7 Véase Culioli, Fuchs, Pecheux (1970).

1. La situación de enunciación

El estudio de las operaciones enunciativas básicas ha llevado a Culioli y sus colaboradores a distinguir tres niveles de análisis dentro de la situación de enunciación. En primer lugar, cabe considerar los parámetros físicamente observables de la misma, entre los que destacan el *enunciador-origen* (\mathcal{I}_o) o sujeto que físicamente produce el texto, el momento temporal en que tiene lugar esta producción o *tiempo-origen* (\mathcal{T}_o) y el espacio en que se desarrolla esta actividad, la *situación-origen* (\mathcal{S}_o).

Ahora bien, la producción física del texto por parte del enunciador-origen no supone necesariamente que éste sea el enunciador real. En este sentido, es posible distinguir un segundo nivel dentro de la situación de enunciación, el nivel asertado. Los principales parámetros que lo componen son: el *sujeto asertado* (\mathcal{S}_a) o sujeto que asume el texto o enunciado desde su propio punto de vista, pudiendo coincidir o no éste con el enunciador-origen físicamente observable; el *tiempo asertado* (\mathcal{T}_a) y la *situación asertada* (\mathcal{S}_a), es decir el tiempo y el espacio en que se sitúa el sujeto asertado para producir el discurso.

Por último, puede considerarse que el acontecimiento o suceso al que hace referencia el texto producido por el enunciador-origen tiene su propio sujeto, el *sujeto del enunciado* (\mathcal{S}_e). A su vez, dicho acontecimiento tiene lugar en un momento temporal y en un espacio determinados, por lo que es posible distinguir dos nuevos elementos, el *tiempo del enunciado* (\mathcal{T}_e) y la *situación del enunciado* (\mathcal{S}_e).

La producción de un texto determinado supone establecer necesariamente una relación entre estos tres niveles mediante una serie de operaciones. El conjunto de éstas puede sintetizarse en el siguiente esquema de representación:

$$\langle a \rightsquigarrow b \rangle \in \text{Site} (\mathcal{S}_e, \mathcal{T}_e) \in \text{Sit}_a (\mathcal{S}_a, \mathcal{T}_a) \in \text{Sit}_o (\mathcal{I}_o, \mathcal{T}_o) \quad 8$$

El símbolo $\langle a \rightsquigarrow b \rangle$ (metaoperador de referencia) simboliza el conjunto de operaciones posibles entre los distintos parámetros. Culioli distingue hasta el momento tres operaciones, es decir tres tipos de relaciones principales: identificación ($=$), operación mediante la cual se señala la identidad, simultaneidad o concomitancia de dos elementos; diferenciación (\neq), operación que indica una relación de diferencia de dos elementos; ruptura o no-referencia (ω), operación que señala el hecho de que, en un mismo sistema de coordenadas, dos elementos no guardan relación entre sí.

Las operaciones llevadas a cabo por el locutor entre los distintos niveles de la situación de enunciación pueden rastrearse en los enunciados efectivamente producidos a través de una serie de marcas o elementos morfosintácticos. El conjunto de marcas enunciativas, denominado por Benvéniste "aparato formal de la enunciación", no son sino las huellas o indicios de la actividad desarrollada por el sujeto con el fin de producir un determinado discurso. En este sentido, desde esta perspectiva se contempla la posibilidad

8 $\langle a \rightsquigarrow b \rangle$ simboliza la lexis o elemento gramatical básico, en relación al cual tienen lugar las distintas operaciones enunciativas.

de establecer una tipología textual en función de las diversas configuraciones de marcas formales presentes en los textos, que denotarían a su vez las distintas operaciones enunciativas efectuadas por el locutor.

Tipología textual.

Paralelamente al desarrollo del modelo culioliano y en relación al mismo, J.P. Bronckart y sus colaboradores han emprendido en los últimos años la tarea de elaborar una tipología textual que considere la perspectiva enunciativa. El objetivo fundamental del trabajo, aún no concluido, es llegar a establecer una tipología de textos en términos de situaciones de enunciación contrastadas⁹.

El punto de partida de la tipología recoge la distinción efectuada por el lingüista francés E. Benveniste entre dos tipos de textos: el discurso y la narración. El criterio básico utilizado por el autor para establecer esta dicotomía es el grado o intensidad de relación existente entre el sujeto enunciativo y el texto por él producido. El discurso aparece definido como un texto que el locutor produce en relación directa con la situación de enunciación presente y que organiza en referencia a la misma. Por su parte, la narración supone una relación mediata respecto a la situación enunciativa presente y en la mayoría de los casos una ausencia del enunciativo en el texto, por lo que se hace necesario precisar de algún modo la relación entre los acontecimientos narrados y el acto mismo de producción del texto.

Remitiéndonos al esquema de la situación enunciativa expuesto en el apartado anterior, cabe representar en líneas generales los ejes discursivo y narrativo, así como las operaciones que en ellos se desarrollan, mediante los siguientes esquemas:

Discurso:

$$\langle a \ r \ b \rangle \in \text{Site} (S_e, T_e) \in \text{Sit}_a (S_a, T_a) = \text{Sit}_o (S_o, T_o)$$

Narración:

$$\langle a \ r \ b \rangle \in \text{Site} (S_e, T_e) \in \text{Sit}_a (S_a, T_a) \neq \text{Sit}_o (S_o, T_o)$$

La distinción discurso-narración fija, por así decirlo, la relación entre el nivel asertado y el nivel origen, relación que en el caso del discurso es de identificación, mientras que en la narración es de diferenciación. Subsiste sin embargo la variabilidad en cuanto a la relación entre el nivel asertado y el nivel del enunciado.

En relación a ambos ejes, Bronckart ha procedido a efectuar algunas diferenciaciones. Así, dentro del eje discursivo distingue dos nuevos tipos de texto: el *discurso en situación* y el *discurso teórico*. Un ejemplo del primero lo constituiría una conversación entre dos

9 La tipología elaborada por Bronckart y su equipo ha experimentado notables variaciones recientemente. La versión que presentamos corresponde al estado de la misma durante el año 1981 en el que se analizaron los textos del presente trabajo.

interlocutores presentes, mientras que la redacción de un artículo científico lo sería del segundo. La diferencia fundamental entre ambos radica en que, así como el discurso en situación explícita en todo momento su relación con la situación enunciativa presente, el discurso teórico, pese a construirse en relación directa a una situación de enunciación determinada, evita cualquier referencia a ésta estableciéndose de este modo una relación texto-situación de tipo implícito.

En el terreno narrativo se distinguen asimismo dos nuevos tipos de textos: la *narración autobiográfica* y la *narración histórica*. En el primer caso existe dependencia entre el texto y la situación de enunciación en lo referente a un único parámetro: el sujeto enunciativo, mientras que en el caso de la narración histórica la situación narrativa, que incluye el sujeto, tiempo y espacio, aparece claramente diferenciada de la situación de enunciación presente u origen.

Simultáneamente a la labor teórica consistente en delimitar una tipología textual en función de la relación existente entre texto y situación enunciativa, ha sido elaborada una plantilla de análisis en la que aparecen las distintas marcas morfosintácticas características de los diferentes tipos de textos. La plantilla, cuya adaptación presentamos en el Apéndice 1, ha sido objeto de verificación experimental a través del análisis de una serie de textos "caricaturales", es decir textos en los que el enunciativo se mantiene sin interrupción y sin cambios en la misma posición enunciativa.

Del análisis efectuado se desprende la predominancia cuantitativa de determinadas configuraciones de marcas morfosintácticas según los distintos tipos de textos mencionados. El discurso en situación muestra una predominancia de marcas tales como los pronombres personales, adjetivos y pronombres posesivos de 1ª y 2ª persona de singular y plural, tiempos verbales en presente, futuro imperfecto y pretérito perfecto, modalidades de enunciación, deícticos temporales, auxiliares de aspecto y auxiliar "ir" + Infinitivo. El discurso teórico se caracteriza por la presencia proporcionalmente superior de organizadores argumentativos textuales, metatextuales e intertextuales, modalidades de enunciado, pasivas y alta densidad sintagmática, mientras que el sistema verbal es similar al del discurso en situación. La narración histórica presenta la siguiente configuración de marcas: verbos en pretérito imperfecto e indefinido, organizadores narrativos, anáforas, pasivas y alta densidad sintagmática. Por último, la narración autobiográfica muestra una predominancia de marcas tales como los pronombres personales, adjetivos y pronombres posesivos de 1ª persona singular y plural, modalidades de enunciación, deícticos temporales, organizadores narrativos y anáforas, manteniéndose el sistema verbal característico de la narración.

ANÁLISIS TEXTUAL

Los textos producidos por los sujetos a lo largo de las diferentes sesiones han sido analizados dentro del marco que acabamos de exponer. En primer lugar, con el fin de caracterizar los tipos de textos presentes en nuestros corpus, fue necesario adaptar la plantilla de análisis, originalmente elaborada en lengua francesa, a las lenguas castellana y catalana considerando las estructuras particulares de cada una de ellas. A continuación se seleccionaron textos compuestos por mil palabras de cada uno de los protocolos con el propósito de homogeneizar las producciones. La selección del punto de partida de los

textos se efectuó al azar, una vez eliminado el lenguaje correspondiente a los primeros y últimos minutos dado que éste presenta características peculiares. Por último, tras la aplicación de la plantilla de análisis, se efectuó el cálculo de los índices obtenidos por las distintas marcas en cada uno de los textos seleccionados¹⁰.

Clase social / índices	Obrero	Medio	Alto
1	0.28	0.18	0.27
2	—	—	0.02
3	0.08	0.10	0.07
4	—	—	—
5	0.55	0.51	0.57
6	0.01	0.03	0.04
7	0.05	0.06	0.05
8	0.07	0.09	0.08
9	0.01	0.03	—
10	0.58	0.63	0.57
11	—	—	—
12	—	—	—
13	0.08	0.06	0.06
14	0.01	0.01	0.02
15	0.06	0.04	0.04
16	—	—	—
17	—	—	—
18	—	—	—
19	—	—	—
20	—	—	—
21	—	—	—
22	0.08	0.09	0.09

1. Índices obtenidos por los diferentes clases sociales.

10 Los distintos índices se obtienen mediante la división de la frecuencia alcanzada por cada marca y el número de verbos presentes en el texto, excepto en el caso de la densidad sintagmática, que se obtiene a partir de la relación entre el número de calificadores y el número de núcleos.

En el cuadro I se hallan recogidos los índices alcanzados por los tres grupos sociales al considerar el conjunto de textos producidos en la totalidad de las sesiones, por tanto independientemente de la edad. En el mismo aparecen tan sólo aquellos índices que alcanzan valores superiores a 0.01. La ausencia de una serie de índices supone en la mayoría de los casos la inexistencia en los textos de las marcas a las que hacen referencia, mientras que en otros implica que los valores alcanzados por los índices son inferiores a 0.01, considerándose en este caso no significativos. En este sentido, las marcas ausentes en los textos analizados son los pronombres de segunda persona del plural, los deícticos temporales, los organizadores narrativos, los organizadores argumentativos textuales, metatextuales e intertextuales, las modalidades de enunciado, las nominalizaciones y las oraciones pasivas (índices 4, 11, 12, 16, 17, 18, 19, 20 y 21 respectivamente).

Por su parte las marcas presentes en los textos de los tres grupos cuyos índices alcanzan valores iguales o superiores a 0.01 son las de 1ª y 2ª persona singular, presente, futuro, pretérito perfecto, pretérito imperfecto, modalidades de enunciación, anáforas, auxiliares de aspecto, auxiliar "ir" + Infinitivo y densidad sintagmática (índices 1, 3, 5, 6, 7, 8, 10, 13, 14 y 22).

Dos marcas alcanzan valores significativos tan sólo en algunos de los grupos. Es el caso de la marca de primera persona de plural (índice 2), que aparece únicamente en la clase alta, y de la marca de pretérito indefinido (índice 9), que en este caso alcanza valores significativos en las clases obrera y media. Hay que señalar sin embargo que, en ambos casos dichas marcas no se hallan completamente ausentes de los textos producidos por los distintos grupos, aun cuando su frecuencia es extremadamente baja.

En general los índices obtenidos por los tres grupos sociales muestran una gran similitud y, en todo caso, las diferencias distan de poder calificarse como significativas. La única variación que cabría considerar a título de tendencia, junto a las relativas a la marca de 1ª persona de plural y pretérito indefinido que acabamos de mencionar, es la que experimenta el índice de 1ª persona singular. A este respecto, los textos producidos por los sujetos de clase media alcanzan un índice inferior al obtenido por los sujetos de clase obrera y alta, los cuales no presentan diferencias entre sí.

En el cuadro II aparecen los resultados obtenidos por los sujetos en las distintas edades, independientemente en este caso del grupo social al que pertenecen. Los índices corresponden al conjunto de textos producidos durante los intervalos 3;0 a 3;11, 4;0 a 4;11 y 5;0 a 5;11.

Edades Índices	3,0 - 3,11	4,0 - 4,11	5,0 - 5,11
1	0.27	0.22	0.24
2	—	0.01	—
3	0.07	0.07	0.12
4	—	—	—
5	0.59	0.55	0.45
6	0.03	0.03	0.01
7	0.07	0.04	0.03
8	0.05	0.08	0.16
9	—	0.01	0.05
10	0.54	0.54	0.58
11	—	—	—
12	—	—	—
13	0.08	0.07	0.06
14	0.01	0.01	0.02
15	0.06	0.04	0.04
16	—	—	—
17	—	—	—
18	—	—	—
19	—	—	—
20	—	—	—
21	—	—	—
22	0.10	0.09	0.05

II. Índices obtenidos en las diferentes edades.

Cabe destacar, en primer lugar, que las marcas presentes en los textos a lo largo de las distintas edades son similares a las que aparecen en el cuadro anterior. La marca de 1ª persona plural (índice 2), que alcanzaba valores significativos tan sólo en la clase alta, apa-

rece aquí únicamente de manera significativa a la edad de 4 años sin que se mantenga posteriormente. Por el contrario, la marca de pretérito indefinido (índice 9), ausente a la edad de 3 años, alcanza niveles significativos a los 4 años y se eleva aún a la edad de 5 años.

Los resultados obtenidos muestran la tendencia a una estabilidad más o menos acentuada de los índices correspondientes a las marcas de futuro, anáforas, auxiliares de aspecto y auxiliar "ir" + Infinitivo (índices 6, 13, 14, 15). Las restantes marcas evolucionan de manera diferente a lo largo de las edades. Una serie de ellas experimentan un descenso sostenido a través de las distintas sesiones. Entre ellas destacan los índices relativos al presente, pretérito perfecto y densidad sintagmática (índices 5, 7 y 22), cuya disminución es en general más acusada a la edad de 5 años. Decece asimismo de manera global el índice de 1ª persona singular (índice 1), aunque la tendencia en este caso es menos clara al aumentar ligeramente éste a la edad de 5 años.

Por otra parte, se observa un aumento de determinados índices a lo largo de las diferentes edades. Se trata de los índices de 2ª persona singular, pretérito imperfecto e indefinido (índices 3, 8, 9). Nuevamente en este caso el aumento de los índices es superior a la edad de 5 años. Por último, el índice correspondiente a las modalidades de enunciación (índice 10) presenta una evolución oscilante, alcanzando su máximo valor a la edad de 4 años, para disminuir posteriormente a los 5 años.

Los análisis efectuados en relación a la evolución experimentada por los distintos índices a lo largo de las sesiones dentro de cada una de las clases sociales, así como el análisis comparativo de los resultados de los tres grupos sociales en las distintas edades, si bien matizan en algún aspecto los resultados que acabamos de exponer, no presentan diferencias sustanciales en cuanto al sentido general de los mismos¹¹.

En síntesis, los resultados obtenidos mediante la aplicación de la plantilla de análisis indican la presencia de marcas similares en los textos de los distintos grupos sociales, así como en las diferentes edades. Un análisis de los índices generales obtenidos en el conjunto de los textos muestra la clara predominancia de tres tipos de marcas: las modalidades de enunciación y el presente, que alcanzan índices globales superiores a 0.50, y a una cierta distancia las marcas de 1ª persona singular que se sitúan en un índice de 0.24. Las restantes marcas oscilan entre 0.01 y 0.10 a nivel global.

La comparación de la configuración de marcas obtenida en nuestros textos con las configuraciones propuestas por Bronckart nos permite considerar que éstos deben situarse básicamente dentro de la categoría del discurso y concretamente del discurso en situación, sobre todo si tenemos en cuenta los índices que alcanzan valores superiores. Nos hallamos pues en presencia de textos caracterizados por su dependencia respecto a la situación de enunciación en que son producidos y por una constante referencia a sus parámetros principales. En este sentido, los pronombres de 1ª persona singular deben interpretarse como el elemento que posibilita la referencia al sujeto enunciador, mientras que el presente indica la identidad entre el tiempo discursivo y el enunciativo. Por su parte las modalidades de enunciación, y en especial sus variantes interrogativa e imperativa, señalan la constante interrelación entre el sujeto enunciador y una serie de interlocutores presentes e identificables.

11 Dichos análisis han sido expuestos y desarrollados en detalle en Miras (1981).

Las únicas marcas propias del discurso en situación ausentes de la configuración que caracteriza a nuestros textos son las de 1ª y 2ª persona plural y los deícticos temporales. La ausencia de índices globales significativos en estas marcas puede interpretarse desde una doble perspectiva. Por una parte, parece hasta cierto punto lógico considerar que la situación comunicativa en que se hallaban los sujetos no favorecía especialmente la aparición de tales marcas. Así, la escasez de sujetos presentes en la situación de juego puede haber influido en el uso de marcas de 1ª y 2ª persona plural. Por otra parte, cabe suponer que en el proceso de adquisición de las marcas de persona sean las marcas de plural las que aparecen en último término. Tal como señala Benveniste en un acertado análisis de las mismas, el uso de formas como, por ejemplo, "nosotros" o "nuestros" supone algo más que la simple pluralización respecto a "yo" o "mi". En este sentido, la complejidad que comportan estas formas a nivel referencial nos inclina a sostener la hipótesis de un dominio tardío de las mismas respecto a las formas de singular.

De manera semejante cabe atribuir la casi total ausencia de deícticos temporales al momento evolutivo en que ha tenido lugar la observación. Estudios efectuados en este sentido¹² muestran cómo, en el terreno de los determinantes temporales, el niño utiliza en primer lugar el sistema verbal, pasando con posterioridad a la producción de auxiliares y finalmente de preposiciones, adverbios o locuciones temporales. No es de extrañar pues la baja producción de deícticos temporales, así como de auxiliares de aspecto, que se observa en nuestros textos. Sin embargo, dadas las características del trabajo, tanto en este caso como en el anterior no parece posible deslindar los factores situacionales de los factores evolutivos.

Entre las marcas presentes en nuestros textos y que, en principio, no son consideradas propias del discurso en situación se encuentran la densidad sintagmática, las anáforas, el pretérito imperfecto y el pretérito indefinido. En el caso de las dos primeras su presencia parece plenamente justificada ya que, pese a no considerarse propiamente dentro de la configuración de marcas del discurso en situación, se trata de marcas que lógicamente se hallan en mayor o menor medida en cualquier tipo de texto. Los bajos índices alcanzados por ambas, así como la evolución en sentido decreciente de la densidad sintagmática, permite considerar la presencia de dichas marcas dentro de los límites de baja frecuencia que caracterizan a los textos de discurso en situación.

No es este el caso por lo que respecta a los pretéritos imperfecto e indefinido. Ambos tiempos pertenecen a la configuración de marcas propias del eje narrativo y, en cuanto al discurso en situación, los resultados obtenidos por Bronckart muestran una ausencia total de pretéritos indefinidos. Por otra parte, aun cuando se señala la presencia de pretéritos imperfectos en dichos textos, éstos rara vez alcanzan valores significativos. En este sentido, el análisis de nuestros datos plantea serias divergencias. En el caso del pretérito imperfecto los tres grupos sociales logran valores globales significativos y dichas marcas se hallan presentes en la práctica totalidad de los textos analizados. En cuanto al pretérito indefinido, éste alcanza valores globales significativos en los textos de dos de los grupos sociales (obrera, media), hallándose presente en una cuarta parte de los textos.

El análisis de la evolución del sistema verbal a lo largo de las diferentes sesiones nos

12 Ver Bronckart (1976).

lleva a considerar aún con mayor atención la presencia de dichas marcas. El pretérito imperfecto, presente a nivel significativo desde las primeras sesiones, experimenta un importante auge a partir de la edad de 4,6 años, avanzando progresivamente desde este momento. A esta misma edad aparece asimismo el primer índice significativo correspondiente a la marca de pretérito indefinido. Paralelamente a este hecho puede apreciarse un descenso notable de las marcas de presente y, en menor medida, de las marcas de pretérito perfecto y futuro. Así pues, nos encontramos frente a las dos únicas marcas verbales que experimentan un aumento en el transcurso de las diferentes sesiones. Más aún, el pretérito imperfecto se sitúa a partir de 4,6 años como el segundo tiempo verbal dentro de los textos analizados, aumentando progresivamente su distancia respecto a los restantes tiempos y situándose como cuarta marca característica de nuestros textos.

Estos resultados suponen un elemento discordante en relación al conjunto de los mismos, sugiriendo la existencia de planos enunciativos diferentes del discurso en situación, lo cual se reflejaría en la aparición de una serie de marcas consideradas como distintivas del eje narrativo. El análisis e interpretación de tales marcas requiere reconsiderar las características de la situación de enunciación en que han sido producidos los textos.

ACTIVIDAD Y ENUNCIACIÓN

La situación comunicativa en que tuvo lugar la producción de los textos presenta sin duda una serie de características generales que configuran los contextos en los que aparece el discurso en situación. Sin embargo, esta situación, definida en cierto modo a través de la consigna dada a los sujetos, presenta a su vez una serie de características peculiares y diferenciales en cuanto que supone la existencia de un conjunto de actividades que los sujetos desarrollan a lo largo de las sesiones. De hecho, el análisis de los protocolos indica claramente que la consigna fue seguida en todo momento por lo distintos grupos y, salvo contadas excepciones, el discurso de éstos se halla estrechamente vinculado a las actividades desarrolladas y al material utilizado.

En nuestra opinión, el hecho de que el discurso haya sido elaborado concomitantemente a un determinado número de actividades constituye un factor diferenciador respecto a otras situaciones posibles en las que, o bien no interviene este factor de actividad y en este sentido se observan conductas estrictamente lingüísticas, o bien se trata de situaciones en las que, pese a existir algún tipo de actividad, no se observa una relación entre ésta y el acontecimiento a que hace referencia el discurso de los sujetos. En nuestro caso estamos frente a una situación en la que el discurso es elaborado en relación a las actividades desarrolladas durante las distintas observaciones.

Este análisis de la situación nos lleva a suponer a título de hipótesis que las discrepancias observadas en el análisis anterior pueden ser debidas a la incidencia del factor actividad en la situación de enunciación y más concretamente de los distintos tipos de actividad que aparecen en las observaciones. Cabe pensar en la posibilidad de que dichos tipos incidan de manera diferencial en la situación de enunciación, produciéndose en este caso operaciones enunciativas distintas y en consecuencia diferentes configuraciones de marcas.

Desde esta perspectiva, una revisión de los protocolos muestra la existencia de un conjunto de actividades que, en mayor o menor medida, los sujetos desarrollan a todas las

edades y en todos los grupos sociales. Tomando como criterio el tipo de finalidad global que persiguen las diferentes actividades, es posible distinguir en una primera aproximación dos grandes tipos de actividades en nuestros protocolos: las actividades encaminadas a la regulación y organización general de la situación de juego y las actividades dirigidas a organizar y desarrollar un juego de tipo simbólico.

Dentro del primer grupo (A1) se engloban las actividades cuyo objetivo básico es crear las condiciones necesarias para llevar a cabo una actividad de tipo lúdico. Así, por ejemplo, se incluyen en esta categoría las actividades dirigidas a regular las interacciones entre los componentes del grupo, el reparto y distribución del material entre los sujetos y las distintas actividades de identificación, búsqueda y exploración del material. Se trata en general de actividades que los sujetos efectúan individualmente, aunque se observan también en menor medida casos en los que dos o más sujetos colaboran con el fin de llevarlas a cabo.

La segunda categoría (A2) comprende un conjunto de actividades mediante las cuales el sujeto atribuye una serie de características simbólicas a ciertos objetos o a algunos de los interlocutores presentes. Dichas actividades abarcan desde la simple vivificación de objetos hasta la escenificación de "historias", en las que objetos e interlocutores actúan en situaciones imaginarias¹³. Dentro de esta segunda categoría es posible distinguir dos nuevas subcategorías en cuanto a su finalidad: las actividades dirigidas a la construcción y descripción de un juego simbólico (A2a) y las actividades cuya finalidad es la escenificación de este tipo de juego (A2b).

Las actividades incluidas en la primera subcategoría tienen como objetivos principales la realización de propuestas y la construcción de situaciones de juego simbólico (p. ej. organizar una casa para los muñecos, preparar una tienda para vender frutas, atribuir distintos papeles a los objetos o sujetos presentes, etc.), así como la realización y descripción de acciones de tipo simbólico, ya sean puntuales (p. ej. un niño monta un muñeco en un caballo y lo hace galopar sobre la mesa), ya sean acciones que se articulan entre sí dando lugar a una historia (p. ej. unos muñecos van en coche de excursión a la playa. Allí comen unos bocadillos, se bañan y más tarde regresan a casa). Estas actividades, como en el caso anterior, pueden ser desarrolladas por un solo sujeto, aunque a menudo se organizan de forma que implican la actividad simultánea o sucesiva de varios sujetos.

En la segunda subcategoría se engloban las actividades cuya finalidad es representar o interpretar las verbalizaciones de determinados personajes simbólicos. Al igual que en el caso anterior, puede tratarse de la escenificación de una acción puntual o de un conjunto de acciones articuladas en forma de historia. La escenificación puede ser dialogada o monologada y los personajes que interpretan la escena pueden ser los propios sujetos, una serie de objetos vivificados o una combinación de ambos.

La clasificación efectuada recubre la inmensa mayoría de las actividades observadas durante las diferentes sesiones. Las restantes actividades no han sido consideradas a causa de su escasa frecuencia y duración. El análisis de los protocolos en función de la clasificación indica cierta evolución en la frecuencia relativa de las diferentes actividades a lo largo de las edades estudiadas. Así, en las sesiones correspondientes a la edad de 3 años

13 No cabe duda de que el material de juego proporcionado a los sujetos constituye un factor decisivo en la aparición de este tipo de actividades.

predominan las actividades dirigidas a la organización general de la situación de juego (A1), aun cuando se observa ya un cierto número de actividades de juego simbólico (A2). A partir de esta edad aumenta progresivamente el número de actividades de este segundo tipo, hasta el punto que en las sesiones correspondientes a la edad de 5 años éstas predominan sobre las actividades del primer tipo.

A su vez, ya desde los cuatro años, puede observarse una mayor duración de las actividades de tipo simbólico, en el sentido de que las diferentes acciones o escenificaciones aparecen articuladas con mayor frecuencia en forma de historias¹⁴. Sin embargo, debemos destacar que la mayor duración de las actividades no implica que éstas se desarrollen de forma continua, sino que por lo general pueden apreciarse innumerables interrupciones. En este sentido, el paso de un tipo de actividad a otro es rápido y frecuente en todas las edades, siendo relativamente escasos los textos de más de seis enunciados consecutivos correspondientes a un mismo tipo de actividad.

La división de los protocolos en función de los distintos tipos de actividad nos ha permitido realizar un análisis de los textos producidos concomitantemente a los mismos, tanto a nivel de las operaciones enunciativas implicadas, como a nivel de las marcas morfosintácticas que los caracterizan. En relación al análisis de las operaciones enunciativas, y dada la complejidad del mismo, hemos seleccionado a título de ejemplo 15 corpus correspondientes a cada tipo y subtipo de actividad, considerando las distintas edades y los diferentes grupos sociales¹⁵.

Nuestra hipótesis previa respecto a los textos producidos concomitantemente a las actividades A1 (organización general de la situación de juego) consideraba la posibilidad de una relación u operación de identificación entre los parámetros de la situación origen y aquellos de la situación asertada. Ello supone una posición enunciativa igual a la postulada anteriormente en el caso general del discurso en situación. Respecto a los textos producidos a lo largo de las actividades A2 (organización o desarrollo de un juego simbólico) nuestra hipótesis previa era la de la existencia de una operación de ruptura o no-referencia entre la situación asertada y la situación origen. Considerábamos en este sentido que tanto el sujeto como el tiempo y el espacio asertado se sitúan en un plano imaginario, que no se identifica o se refiere en ningún momento a la situación origen en que tiene lugar la enunciación.

En este marco general, las diferentes subcategorías distinguidas dentro de A2 podían recubrir, a nuestro juicio, ciertas diferencias en el terreno de las operaciones enunciativas entre los parámetros origen y asertados. En el caso de las actividades dirigidas a la construcción y descripción de un juego simbólico (A2a) puede suponerse que, aun cuando el tiempo y el espacio asertado se sitúa en el plano de lo imaginario, la operación entre sujeto asertado y sujeto enunciador origen es de identificación. Sea, por ejemplo, una situación en la que dos sujetos juegan a papás y mamás con unos muñecos. Uno de los niños dice: "Y entonces la mamá daba leche al hijo". Si nos atenemos a la relación entre los parámetros asertivos y origen, puede decirse que la relación entre S_a y S_o es de

14 Los datos evolutivos obtenidos en este sentido, así como las características de las actividades observadas, concuerdan ampliamente con los obtenidos por otros autores, entre ellos Piaget (1959).

15 Los corpus analizados se seleccionaron al azar entre el conjunto de enunciados producidos concomitantemente a cada tipo de actividad. El análisis de los mismos se halla expuesto en detalle en Miras (1981).

identificación, ya que el locutor o enunciador origen relata el acontecimiento desde su propio punto de vista:

$S_a = \mathcal{L}_o$: (Yo digo que) Y entonces la mamá...

Sin embargo, la relación entre los parámetros temporales y espaciales asertados es de no-referencia respecto a los parámetros origen correspondientes:

$T_a \omega \mathcal{L}_o$: (Una vez) Y entonces la mamá...

$S_i t_a \omega \mathcal{L}_o$: (En algún lugar) Y entonces la mamá...

En el caso de las actividades A2b (escenificación de un juego simbólico) las operaciones efectuadas coincidirían con las postuladas a propósito de las actividades generales A2, es decir, se trataría siempre de operaciones de no-referencia o ruptura. Así, por ejemplo, supongamos una situación en la que dos niños manejan sendos muñecos. Uno representa a un vendedor de frutas y otro es un posible comprador. El niño que maneja al comprador dice: "Deme cinco kilos de patatas". Parece claro que, en este caso, las relaciones entre los niveles asertado y origen son las siguientes:

$S_a \omega \mathcal{L}_o$: (El dice) Deme...

$T_a \omega \mathcal{L}_o$: (Una vez) Deme...

$S_i t_a \omega \mathcal{L}_o$: (En algún lugar) Deme...

Textos correspondientes a las actividades de tipo A1.

En relación a estas hipótesis previas, el análisis de los textos producidos concomitantemente a actividades de tipo A1 confirma dichas hipótesis, es decir muestra la existencia de una serie de operaciones de identificación entre los parámetros de enunciación origen y los parámetros del nivel asertado ($S_i t_a(S_a, T_a) = S_i t_o(\mathcal{L}_o, \mathcal{L}_o)$).

En cuanto a la relación entre los parámetros de esta situación y los parámetros del acontecimiento al que se refiere el enunciado las operaciones observadas son hasta cierto punto variables, aunque algunas aparecen con una frecuencia más elevada. Así, entre el sujeto del enunciado (S_e) y el sujeto asertado (S_a) predominan las operaciones de identificación y diferenciación. Ello indica un discurso centrado en la relación locutor-interlocutor. Si consideramos la operación de identificación entre el enunciador origen y el enunciador asertado, puede decirse que en los textos producidos el enunciador o locutor origen asume la enunciación desde su propio punto de vista y se sitúa a sí mismo o bien a su interlocutor como sujeto del acontecimiento al que se refiere el enunciado.

En lo referente a las operaciones efectuadas entre los parámetros temporales asertado (T_a) y del enunciado (T_e) es claro el predominio de las operaciones de identificación, aunque aparecen asimismo algunas operaciones de diferenciación. La preponderancia de las operaciones de identificación indica que el tiempo en que transcurre el acontecimiento al que se refiere el enunciado coincide con el intervalo temporal en el que se sitúa el sujeto asertado para producir el discurso. Las operaciones de diferenciación recubren de hecho dos tipos de relaciones: una relación de anterioridad (p. ej. "Me has pegado") y, en otros casos, una relación de posterioridad (p. eje. "Yo lo pondré luego").

Por último, en el terreno de las relaciones espaciales entre la situación del acontecimiento ($S_i t_e$) y la situación asertada ($S_i t_a$) se observa un total predominio de las operaciones de identificación, lo que indica una coincidencia entre el espacio en que tiene lugar el acontecimiento al que se refiere el enunciado y el espacio en que se sitúa el sujeto asertado.

Así pues, los resultados obtenidos en cuanto a las operaciones subyacentes a los corpus producidos en el contexto de las actividades de regulación y organización de la situación general de juego indican una posición enunciativa igual a la postulada por Bronckart en el caso de la situación de enunciación. Como cabe suponer, las marcas morfosintácticas predominantes en estos textos son los pronombres personales, adjetivos y pronombres posesivos de 1ª y 2ª persona, el presente, pretérito perfecto y futuro; así como las modalidades de enunciación.

Textos correspondientes a las actividades de tipo A2a.

En cuanto a las hipótesis relativas a las operaciones subyacentes a los textos producidos en relación a las actividades de construcción y descripción de un juego simbólico, éstas se han confirmado tan sólo parcialmente en lo que se refiere a las operaciones entre los parámetros de persona. Si bien en la mayoría de los textos se aprecian operaciones de identificación entre el sujeto asertado y el locutor origen, en otros es posible observar operaciones de no-referencia entre estos mismos parámetros:

$T_a = J_o$: (Yo digo) "Y entonces el papá se durmió en su cama". (Clase obrera, 4;11)

$T_a \omega T_o$: (El dice) "Ara em vaig ficar al llit"

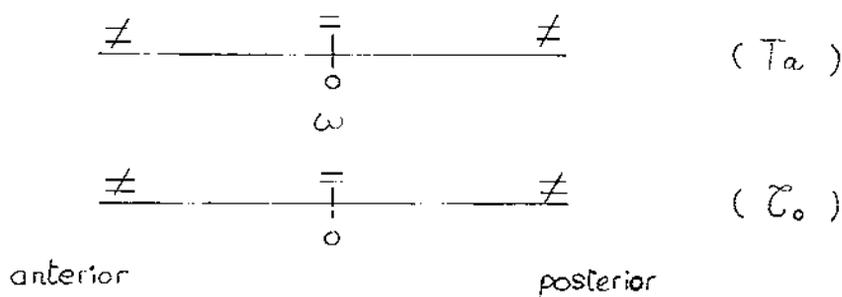
(manipulando un muñeco que acaba de tener un "accidente") (Clase media, 5;6)

En ambos casos las operaciones efectuadas entre el sujeto asertado y el sujeto del acontecimiento al que se refiere el enunciado son también diferentes. En el primer caso la relación entre ambos parámetros es siempre de no-referencia. El sujeto asertado se refiere a un acontecimiento cuyo sujeto es uno de los personajes u objetos que intervienen en la situación ficticia. Por el contrario, en el caso de existir una operación de ruptura entre el locutor origen y el sujeto asertado, las operaciones entre éste y el sujeto del enunciado son de identificación o diferenciación. En general es el sujeto asertado quien se sitúa a sí mismo como sujeto del acontecimiento; en otras palabras, el locutor origen asume el papel de un determinado personaje (operación de ruptura) y desde este punto de vista se sitúa como sujeto de un enunciado determinado (operación de identificación).

En el terreno temporal las relaciones que se establecen en los textos analizados entre los parámetros origen y asertado apuntan en la dirección de nuestra hipótesis inicial, es decir, en este caso, la única operación apreciada es la de ruptura o no-referencia:

$T_a \omega T_o$: (Yo digo que una vez) "Esta era la abuelita, que estaba mala" (Clase obrera, 3;11)

El sujeto asertado se sitúa en un momento temporal indiferenciado y ficticio, no referido respecto al tiempo en que se produce efectivamente el enunciado. Esta ruptura indica la creación de un plano temporal nuevo en relación al que corresponde al tiempo origen y dentro del cual podría establecerse a su vez un nuevo punto origen y una serie de operaciones de referencia o no-referencia respecto al mismo. Si esquematizamos el desarrollo temporal como un continuo, en el que el presente marca el tiempo origen (0), podríamos representar el plano temporal ficticio como:



En cuanto a las operaciones que tienen lugar entre el tiempo asertado y el tiempo del enunciado éstas son fundamentalmente de no-referencia, lo que indica que el sujeto sitúa temporalmente el acontecimiento en un momento indeterminado dentro del intervalo temporal ficticio asertado, sin que pueda calcularse su relación respecto a un hipotético tiempo origen del mismo. Esta no-referenciación total entre el conjunto de parámetros temporales se traduce a nivel morfosintáctico en la utilización generalizada del pretérito imperfecto¹⁶ y, en ocasiones, del pretérito indefinido (ej.: "Tenían un avión, un coche de avión, ¿vale?" (Clase media, 3;11); "Y ahora se montó en el tren y vino el tren" (Clase obrera, 5;6)).

Pese a la predominancia de las operaciones de no-referencia, es posible encontrar en estos textos una serie de operaciones de identificación entre el tiempo asertado y el tiempo del enunciado, que aparecen en la superficie en forma de presente. Este tiempo verbal se observa principalmente en las primeras sesiones (3 años), aunque intermitentemente aparece también en sesiones posteriores.

La presencia de esta operación y del tiempo verbal que comporta no es fácilmente interpretable. Por una parte, cabe pensar en la posibilidad de que el sujeto traslade las coordenadas temporales origen al plano ficticio asertado, indicando mediante esta operación un punto origen en el mismo. La utilización de este "punto de referencia ficticio" ha sido señalado en un trabajo reciente de Fayol (1981) en el contexto de las narraciones escritas por sujetos entre 6 y 12 años. El criterio que, a juicio de este autor, permitiría delimitar con mayor claridad la existencia de este valor del presente sería la constatación de una actividad imposible en el seno de la situación origen.

Sin embargo, aun cuando este criterio se cumpla sin duda en nuestros textos, la aparición de dichas marcas podría interpretarse asimismo en nuestro caso como fruto de la progresiva adquisición de las formas verbales por los niños. Es posible que la mayor presencia del presente a la edad de 3 años sea debida a la precocidad de este tiempo verbal

16 El uso del imperfecto en este tipo de situación ha sido objeto de algunos estudios, entre otros los de Warnant (1966) y Pohl (1967), en los que aparece bajo la denominación de *imperfecto lúdico* o *prelúdico*. Todos ellos coinciden en considerar que dicho tiempo no expresa una relación temporal de anterioridad, como ocurre generalmente en los tiempos pasados.

respecto al imperfecto o al indefinido. En todo caso, los datos analizados no permiten concluir por el momento en una dirección determinada, aun cuando nos inclinamos por una explicación diferenciada en función de la edad de los sujetos.

Por último, en los textos concomitantes a las actividades de tipo A2a las relaciones espaciales que se establecen indican una operación de no-referencia entre los parámetros origen y asertado, es decir el sujeto se sitúa en un espacio ficticio que no cabe identificar con el espacio físico en que tiene lugar la enunciación. Por su parte, las operaciones efectuadas entre el espacio del acontecimiento y el espacio asertado son en su práctica totalidad de identificación.

Textos correspondientes a las actividades de tipo A2b.

El análisis de los textos producidos en las actividades de escenificación de un juego simbólico muestran una mayor homogeneidad de resultados y confirman nuestras hipótesis acerca de la posición enunciativa que adopta el locutor en este contexto. Las operaciones efectuadas entre el conjunto de parámetros origen y asertados son en todo momento de no-referencia, lo que indica la construcción por parte del locutor de una situación asertada en la que los parámetros de persona, tiempo y espacio se hallan indeterminados respecto a los parámetros origen:

$Sit_a(S_a, T_a) \omega Sit_o(T_o, Z_o)$: (Ella dice una vez en algún lugar) "Mi marido protesta por la comida"
 (Dos niñas juegan con muñecos a vender y comprar)
 (Clase media, 4;11)

Las operaciones que se establecen a partir de esta posición asertiva entre el sujeto del acontecimiento y el sujeto asertado cubren toda la gama de posibilidades. A título de ejemplo, veamos una secuencia de enunciados producidos por un sujeto de clase media de 5;6 años en una situación en la que hace actuar a dos muñecos: un "novio" y una "novia". El novio decide ir a poner gasolina en su coche y la novia se despide diciendo: "Que te pongan muy aprisa i me tornarás a veure i me casaré amb tu". Se observan las siguientes operaciones:

$S_e \omega S_a$: Que te pongan muy aprisa
 $S_e \neq S_a$: i me tornarás a veure
 $S_e = S_a$: i me casaré amb tu

El análisis de las relaciones entre el tiempo del acontecimiento del enunciado y el tiempo asertado indica la presencia de operaciones de identificación y diferenciación. A nivel formal esto se traduce en un sistema temporal compuesto por el presente, el pretérito perfecto y el futuro, predominando claramente el primero. Nos encontramos pues nuevamente frente a un uso del presente similar al señalado en los textos correspondientes a las actividades de tipo A2a, es decir como "punto de referencia ficticio".

En cuanto a las relaciones entre el espacio del enunciado y el espacio asertado, éstas son básicamente de identificación. Ello indica que, en general, el sujeto se refiere a acontecimientos situados en el "aquí" del espacio asertado, el cual a su vez se halla indeterminado respecto al espacio físico en el que el locutor origen produce el enunciado.

En resumen, el análisis anterior muestra que las operaciones efectuadas en este caso entre los parámetros asertados y los parámetros del acontecimiento al que se refiere el enunciado son similares a las que aparecen en los textos correspondientes a las actividades

de tipo A1, aun cuando las operaciones entre los parámetros asertados y origen sean totalmente diferentes (identificación en A1 y no-referencia en A2b). Puede decirse que en ambos casos el discurso se halla articulado a los parámetros presentes, en un caso observables (A1) y en el otro ficticios (A2b), por lo que nos hallaríamos frente a dos tipos de discurso en situación, uno de los cuales podría calificarse de "discurso en situación ficticio" (A2b). En este sentido deben interpretarse, a nuestro juicio, la existencia de marcas morfosintácticas similares en ambos tipos de textos. Sin embargo, la observación de las secuencias de enunciados producidos en las actividades de escenificación permite constatar una serie de características formales a distintos niveles, que no han sido contempladas en el análisis hasta el momento.

En primer lugar, puede observarse la presencia en estos textos de las formas de respeto de los pronombres personales (usted, ustedes), generalmente en singular. Éstas aparecen en ocasiones de forma explícita aunque, al poderse elidir, su presencia se detecta a partir del uso de desinencias verbales de tercera persona a las que corresponde en este caso un sujeto de segunda persona. Asimismo es frecuente la aparición de vocativos (Ej.: "Señor, oiga, quiero que me cueza usted. ¿Me cuece?" Clase obrera, 5;6).

En segundo lugar, una revisión de las grabaciones permite constatar que, en numerosas ocasiones, el discurso de los sujetos en el contexto de esta actividad ha sido producido en un tono de voz marcadamente más agudo o más grave que en las restantes situaciones. Aun cuando estos cambios no sean totalmente sistemáticos, hay que considerar que tan sólo ocurren dentro de las actividades de escenificación.

Por último, en el caso de los sujetos de lengua materna catalana es posible observar en estos textos un gran número de palabras castellanas, llegándose a dar el caso de que éstos se produzcan en su totalidad en esta lengua. Nuevamente se trata de un fenómeno que tan sólo aparece en el seno de las actividades de escenificación.

Este conjunto de características parece indicar una necesidad de expresar formalmente la ruptura que, en el contexto de esta actividad, se produce respecto a la situación origen. La aparición de las formas de respeto, el cambio de tono de voz y el cambio global o parcial de lengua son, en nuestra opinión, índices de la distancia que el locutor establece respecto al enunciado producido.

Marcas morfosintácticas.

Del análisis que acabamos de realizar se desprende que las diferencias formales entre el discurso correspondiente a las actividades de organización general del juego y el correspondiente a las actividades de escenificación de juego simbólico se sitúan en un plano distinto al contemplado por nuestra plantilla. Sin embargo, sí parecen existir diferencias en este terreno en cuanto a los textos concomitantes a las actividades de organización y descripción del juego simbólico.

En este sentido, con el fin de precisar estas diferencias, se procedió a un nuevo análisis de los datos mediante la plantilla, distinguiendo en este caso los textos correspondientes a las actividades de tipo A1 y A2a. El análisis debe considerarse únicamente a título indicativo, ya que no pretende contemplar la totalidad de los datos. En función de los resultados anteriores se han analizado y comparado los textos producidos a la edad de 5 años en relación a los dos tipos de actividades mencionadas. Con el fin de homogeneizar dichos textos se han seleccionado doce de ellos de una extensión de 250 palabras cada

perspectiva enunciativa realiza de los aspectos contextuales en el análisis de la conducta lingüística. Quizá sea ésta, a nuestro juicio, una de las características diferenciales más relevantes respecto a la perspectiva estructural predominante. En este sentido, el trabajo realizado confirma la necesidad de contemplar la actividad lingüística en estrecha interrelación con la situación discursiva o contexto en que tiene lugar. La comprensión de la producción textual de los sujetos pasa necesariamente por la consideración de los factores contextuales en referencia a los que el sujeto articula su discurso. Lo contrario no puede sino desembocar en una aproximación formalista y superficial a la actividad lingüística desarrollada por los locutores.

Sin embargo, en relación a esta cuestión, conviene realizar una serie de matizaciones. Así, pese a que los parámetros contextuales delimitados por el modelo son sin duda pertinentes, en nuestra opinión éstos son aún excesivamente restringidos y, en este sentido, no permiten dar cuenta de la complejidad de la actividad lingüística, aun cuando Culioli y sus colaboradores consideren que dicha actividad puede llegar a ser descrita y representada mediante un número reducido de parámetros y operaciones relativamente simples. Respecto a este punto, algunos trabajos recientes han puesto de relieve la necesidad de ampliar el número de parámetros situacionales en relación a los cuales se articula el discurso¹⁸. En nuestro caso concreto, el análisis ha indicado la conveniencia de considerar la actividad que desarrollan los sujetos, y más concretamente la finalidad de dicha actividad, como un elemento importante dentro de la situación enunciativa global.

Por otra parte, cabe señalar que los instrumentos de análisis desarrollados hasta el momento favorecen una aproximación discursiva a nivel de enunciados, sin que se contemplen explícitamente otros niveles de mayor magnitud. Sin embargo, no creemos que existan elementos teóricos que justifiquen esta situación. Sin duda, en su actividad de construcción textual el sujeto organiza y construye el discurso a diferentes niveles, que abarcan desde la selección lexical a la organización general del texto, pasando por la organización y construcción de los enunciados concretos. En este sentido pues, es razonable pensar que la incorporación de un macronivel constructivo dará lugar a la aparición de nuevos parámetros y operaciones, y en consecuencia a la de un conjunto de índices formales correspondientes a dichas operaciones.

Por último, la perspectiva enunciativa señala a nivel teórico la necesidad de considerar que la actividad lingüística es desarrollada por locutores concretos dotados de características precisas, es decir propone la introducción del sujeto en el análisis del lenguaje. Este presupuesto, que reviste desde nuestra perspectiva un enorme interés, es quizá en el momento actual uno de los aspectos menos desarrollados, aunque la introducción del nivel asertado en la situación enunciativa hiciera concebir esperanzas al respecto. La limitación que se observa en este punto es sin duda consecuencia de las fronteras que el lingüista impone a su objeto y de la especificidad de sus métodos. Tal como señala Fuchs (1980): "(...) el lingüista trata a los sujetos (enunciador e interlocutor) como puras funciones dentro del esquema de comunicación, como "puntos" neutros, como parámetros en relación a los que se organizan las categorías, se construyen las operaciones significantes; dentro de esta perspectiva no se conserva aquello que constituye la riqueza de la experiencia individual o de la diversidad de determinaciones (por ejemplo sociales) constitutivas de los sujetos reales".

18 Ver Bronckart (1982).

Ciertamente, no es tarea del lingüista considerar el sujeto enunciativo en todas sus dimensiones. Sin embargo, desde una perspectiva psicológica o sociológica es cada vez más acuciante la introducción de estos aspectos en el análisis del comportamiento lingüístico. Si bien es verdad que desde determinados enfoques psicológicos se acentuó en su día la importancia del sujeto y sus características en relación al lenguaje, también lo es que en las últimas décadas ha predominado en el campo psicolingüístico y sociolingüístico una imagen del sujeto como "punto neutro" que, determinado por variables sociales y contextuales, produce y comprende casi se diría mecánicamente una serie de textos, palabras y enunciados.

En el momento actual nos inclinamos, por el contrario, por la consideración del locutor como sujeto dotado de organización y características propias que, en interacción con el medio circundante, selecciona y estructura un conjunto de variables sociales, contextuales y otras, en relación a las que articula su conducta lingüística. Sin olvidar la especificidad de ésta, creemos que el trabajo futuro pasa por el avance en la búsqueda, descripción y explicación de los procesos constructivos mencionados. Sólo entonces la introducción del sujeto cobrará todo su sentido, permitiendo sin duda la articulación necesaria entre los niveles psicológico, sociológico y lingüístico.

RESUMEN

El artículo presenta los resultados de un estudio consistente en el análisis y comparación del lenguaje producido por sujetos de tres grupos sociales diferentes entre las edades de tres y cinco años. La recogida de los corpus se ha efectuado en una situación de juego con material. Partiendo de una crítica a los instrumentos lingüísticos utilizados por lo general en este tipo de trabajos, el análisis se ha realizado en este caso desde una perspectiva enunciativa y textual, con el fin de llegar a calibrar su posible utilidad y pertinencia. Los resultados obtenidos indican la existencia de variaciones a nivel evolutivo, si bien los instrumentos utilizados no permiten detectar diferencias entre los grupos sociales. Por último, el estudio pone de relieve algunas de las ventajas de la perspectiva adoptada, así como una serie de cuestiones pendientes que requieren una mayor profundización en posteriores estudios.

RÉSUMÉ

L'article présente les résultats d'une étude sur le langage produit par des sujets de trois milieux sociaux différents entre trois et cinq ans. Les données ont été obtenues dans une situation de jeu. En partant d'une critique aux instruments linguistiques couramment utilisés dans ce genre de travaux, l'analyse des corpus a été faite d'un point de vue énonciatif et textuel, avec le but de tester leur degré de pertinence et d'utilité. Les résultats obtenus montrent des variations par rapport aux textes produits dans les différents âges. Par contre, on constate une similarité des conduites langagières des différents groupes sociaux. Finalement, l'étude permet de mettre en relief certaines avantages du point de vue adopté, ainsi qu'un ensemble de problèmes qui demandent un approfondissement postérieur.

SUMMARY

This article presents the results of a study that analysis and compares the language production of subjects from three different social groups between the ages of three and six. The data has been collected from a playing situation with material. Starting from criticising the linguistic instruments in general used in this type of work, the analysis in this case has been conducted from an enunciative and textual point of view in order to measure their likely use and fitness. The results gathered show that there exists variations at an evolutive level, though the instruments do not allow us to detect differences among social groups. Lastly, the study brings out some of the advantages of the point of view adopted, as well as a series of pending questions that call for a more profound study later on.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BENVENISTE, E.: *Problèmes de linguistique générale, I*. Paris: Gallimard, 1966. Trad.: *Problemas de lingüística general*, México: Siglo XXI, 1971.
- BENVENISTE, E.: *Problèmes de linguistique générale, II*. Paris: Gallimard, 1974. Trad.: *Problemas de lingüística general, II*, México: Siglo XXI, 1977.
- BRONCKART, J. P.: *Genèse et organisation des formes verbales chez l'enfant*. Bruxelles: Dessart et Mardaga, 1976.
- BRONCKART, J. P.: *Théories du langage. Une introduction critique*. Bruxelles: Pierre Mardaga, 1977. Trad.: *Teorías del lenguaje*. Barcelona: Herder, 1980.
- BRONCKART, J. P.: *Pour une méthode d'analyse de textes*. Bruxelles: Presses Universitaires de Bruxelles, 1979.
- BRONCKART, J. P.; SCHNEUWLY, B.: *Texte et langue dans une approche totalitaire*. Documento interno. F.A.P.S.E. Université de Genève, 1982.
- CULIOLI, A.; FUCHS, C.; PECHEUX, M.: *Considérations théoriques à propos du traitement formel du langage. Documents de Linguistique quantitative*. Paris: Dunod, 1970.
- DESCLES, J. P.: Description de quelques opérations énonciatives. *PITFALL N° 2*. Département de Recherches Linguistiques et U.F.R. de Mathématiques. Université Paris VII, 1974.
- DESCLES, J. P.: Représentation formelle de quelques déictiques français. *PITFALL N° 22*. Département de Recherches Linguistiques et U.F.R. de Mathématiques, Université Paris VII, 1976.
- DESCLES, J. P.: Présentation du Programme Interdisciplinaire de Traitement Formel et Automatique des Langues et du Langage (PITFALL). *PITFALL N° 1*. Département de Recherches Linguistiques et U.F.R. de Mathématiques, Université Paris VII, 1978.
- EDWARDS, A. D.: Speech Codes and Speech Variants: Social Class and Task Differences in Children's Speech. *Journal of Child Language*, 1976, 3, 2: 247-265.
- FABRA, P.: *Gramàtica Catalana*. Barcelona: Teide, 1956.
- FABRA, P.: *Introducció a la Gramàtica Catalana*. Barcelona: Edicions 62, 1968.
- FAYOL, M.: *L'organisation du récit écrit chez l'enfant*. Tesis doctoral no publicada. Université de Bordeaux II, 1981.
- FUCHS, C.: Quelques réflexions sur le statut linguistique des sujets énonciateurs et de l'énonciation. In A. Joly (ed.): *La Psychomécanique et les théories de l'énonciation*. Lille: Presses Universitaires de Lille, 1980, 143-152.
- FUCHS, C.; LE GOFFIC, P.: *Initiation aux problèmes des linguistiques contemporaines*. Paris: Hachette Université, 1975.
- JAKOBSON, R.: Shifters, verbal categories and the Russian verb. *Russian Languages Project*. Harvard University, 1957. Trad.: Los conmutadores, las categorías verbales y el verbo ruso. In *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Seix Barral, 1975.
- LABOV, W.: The Study of Language in its Social Context. In P. Giglioli (ed.): *Language and Social Context*. Harmondsworth: Penguin, 1977.
- MARVA, J.: *Curs Superior de Gramàtica Catalana*. Barcelona: Barcino, 1968.
- MIRAS, M.: *Actividad y enunciación*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Barcelona, 1981.
- MIRAS, M.: La problemàtica lenguaje-clase social: revisión de algunos aspectos. *Anuario de Psicología*, 1982 (2), 27: 47-67.

- PIAGET, J.: *La formation du symbole chez l'enfant*. Neuchâtel: Delachaux et Niestlé, 1959. Trad.: *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de Cultura Económica, 1961.
- POHL, J.: Imparfais et Indiens. *Le langage et l'homme*, 1967, 4: 127-136.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1976.
- ROSEN, H.: *Language and Class. A critical Look at the Theories of Basil Bernstein*. Bristol: Falling Wall Press, 1972.
- SECO, R.: *Manual de Gramática Española*. Madrid: Aguilar, 1975.
- SIMONIN-GRUMBACH, J.: Pour une typologie des discours. In J. Kristeva, J. Cl. Milner, N. Ruwet (eds.): *Langue, discours, société*. Paris: Editions du Seuil, 1975.
- VAN DIJK, T.A.: *Texto y contexto*. Madrid: Cátedra, 1980.
- WARNANT, L.: "Moi, j'étais le papa..." L'imparfait préliminaire et quelques remarques relatives à la recherche grammaticale. In *Mélanges de Grammaire Française offerts à M. Grévisse*. Gembloux: Duculot, 1966: 343-366.

APÉNDICE I

ANÁLISIS DE TEXTOS

Principios generales

- A) Los índices que hemos retenido para el análisis son índices discriminativos respecto a las hipótesis de partida. Ello quiere decir que voluntariamente no hemos considerado determinadas marcas, aún cuando esto signifique la pérdida de cierta cantidad de información.
- B) Algunas marcas son polifuncionales, es decir que una misma marca puede hallarse relacionada con varios índices simultáneamente.
- Ej. Tú has terminado tu trabajo y yo no he empezado *el mío*,
- Pronombre posesivo que remite a la 1ª persona singular (Índice 1).
 - Núcleo en la densidad sintagmática (Índice 22).

Dimensiones de los textos

- A) Todos los índices (excepto la densidad sintagmática) se calculan sobre una base de 1.000 palabras. En el caso de textos inferiores a 1.000 palabras, el cálculo se efectúa sobre una base de 250 palabras.
- B) La densidad sintagmática se calcula sobre una base de 250 palabras.
- C) Cálculo del número de palabras: se considera como palabra toda serie de letras ininterrumpida. Se consideran como separadores: el apóstrofe, el guión (excepto al final de una línea para separar una palabra demasiado larga) y el punto de las abreviaciones. Los numerales escritos en cifras deben traducirse en letras.
- D) Límite del texto analizado: 1.000 palabras (o 250) + n palabras hasta la siguiente puntuación fuerte (. ? !).

Categoría verbal

Todos los índices se calculan respecto al número de verbos que aparecen en el texto.

Se consideran como verbos:

- Los verbos conjugados (indicativo, subjuntivo, imperativo, condicional).
- Los infinitivos no sustantivados.
- Los gerundios y participios que funcionan como formas verbales.

No se consideran como verbos:

- Los participios pasivos aislados con función de atributo (Ej. El garage está abierto), o en el caso de constituir una subordinada adverbial (Ej. Terminada la reunión, el público se retiró).
- Los participios activos con función de adjetivo (Ej. Las ardientes palabras del orador...)
- El verbo ser en ciertas locuciones (Ej. Es que voy a salir ahora).

El infinitivo

El infinitivo plantea una serie de problemas, respecto a los cuales hemos adoptado las siguientes decisiones.

- A) Caso de aparecer aislado, es decir sin estar precedido por un verbo conjugado, el infinitivo tiene en general un valor nominal y, en este caso, se considera como nombre. Así, podemos encontrar:
- Infinitivo en posición de sujeto (con o sin artículo).
Ej. El andar favorece la salud.
 - Dormir a la palia no és gens agradable.

Infinitivo en posición de predicado nominal.

Ej. Esto no es vivir.

El meu desig fóra de venir.

- Infinitivo en posición de complemento de sustantivo.

Ej. Hora de marcharse.

Una agulla de cosir.

- Infinitivo en posición de complemento de adjetivo.

Ej. Fácil de hacer.

Desitjós de treballar.

- Infinitivo en posición de aposición.

Ej. Sólo tiene dos alternativas; dimitir o aguantar.

Darrerament només faig tres coses: escriure, menjar i dormir.

En todos estos casos el infinitivo se considera como verbo si aparece acompañado de un grupo que lo complete.

Ej. El andar cada día favorece la salud.

v v

El meu desig fóra de venir demà mateix.

v v

El infinitivo aislado tiene valor verbal en los siguientes casos:

- Infinitivo de interrogación.

Ej. ¿Qué hacer?

- Infinitivo exclamativo.

Ej. ¡Salir a estas horas!

- Infinitivo imperativo.

Ej. ¡Venir aquí!

¡A callar!

- B) En el caso de una proposición infinitiva (subordinada constituida por un infinitivo, cuyo sujeto es distinto del sujeto del enunciado), el infinitivo tiene valor verbal.

Ej. Veig sortir el meu germà.

v v

Oïan cantar los pájaros.

v v

- C) En el caso de que el verbo conjugado y el infinitivo tengan el mismo sujeto consideraremos que el infinitivo forma una unidad con el verbo conjugado, es decir cuenta como un solo verbo, cuando este verbo sea del tipo:

- deber, poder, parecer, haber de/que, tener que

deure, poder, semblar, haber de, caldre

- comenzar a, empezar a, principiar a, acabar de, terminar de... (perífrasis que aparecen en las marcas 14 y 15)

començar a, posar-se a, acabar de, deixar de... (perífrasis que apareixen en les marques 14 i 15)

- formas como: se trata de, es necesario, es conveniente, es importante...

formes com: es tracta de, és necessari, és convenient, és important...

En los restantes casos se considera que existen dos unidades verbales, una constituida por el verbo conjugado y otra por el infinitivo (precedido o no de una proposición).

Ej. Quiero salir.

v v

Esperan terminar pronto.

v v

Pensaven anar de viatge.

v v

Proposa canviar de lloc.

v v

PLANTILLA DE ANÁLISIS DE TEXTOS

Texto analizado _____
 Páginas _____
 Número de palabras _____
 Número de verbos _____

Marcas	Número	Índice(N/Nv)
1. Pronombres personales, adjetivos o pronombres posesivos 1ª persona singular	_____	_____
2. Pronombres personales, adjetivos o pronombres posesivos 1ª persona plural	_____	_____
3. Pronombres personales, adjetivos o pronombres posesivos 2ª persona singular	_____	_____
4. Pronombres personales, adjetivos o pronombres posesivos 2ª persona plural	_____	_____
5. Verbos en presente	_____	_____
6. Verbos en futuro imperfecto	_____	_____
7. Verbos en pretérito perfecto	_____	_____
8. Verbos en pretérito imperfecto	_____	_____
9. Verbos en pretérito indefinido	_____	_____
10. Modalidades de enunciación	_____	_____
11. Defécticos temporales	_____	_____
12. Organizadores narrativos	_____	_____
13. Anáforas	_____	_____
14. Auxiliares de aspecto	_____	_____
15. Auxiliar "ir" + Infinitivo	_____	_____
16. Organizadores argumentativos textuales	_____	_____
17. Organizadores argumentativos metatextuales	_____	_____
18. Organizadores argumentativos intertextuales	_____	_____
19. Modalidades de enunciado	_____	_____
20. Nominalización	_____	_____
21. Pasivas	_____	_____
<hr/>		
22. Densidad sintagmática	N: _____	C: _____ C/N: _____

MARCAS EN LENGUA CASTELLANA

- Pronombres personales, adjetivos o pronombres posesivos 1ª persona singular
yo, mi, me, conmigo, mí, mis, mío, mía, míos, mías.
- Pronombres personales, adjetivos o pronombres posesivos 1ª persona plural
nosotros, nosotras, nos, nuestro, nuestra, nuestros, nuestras.
- Pronombres personales, adjetivos o pronombres posesivos 2ª persona singular
tú, ti, te, contigo, tu, tus, tuyo, tuya, tuyos, tuyas, usted.
- Pronombres personales, adjetivos o pronombres posesivos 2ª persona plural
vosotros, vosotras, os, vuestro, vuestra, vuestros, vuestras, ustedes.

5. Verbos en presente.*
6. Verbos en futuro imperfecto.*
7. Verbos en pretérito perfecto.*
8. Verbos en pretérito imperfecto.*
9. Verbos en pretérito indefinido.*

10. Modalidades de enunciación

- Interrogativa directa.
- Imperativo.
- Exclamativa.

• Interrogativa directa:

En castellano la interrogativa aparece marcada a nivel oral por la entonación y a nivel escrito por la puntuación ¿ ? . Asimismo puede ocurrir que en dichas oraciones se anteponga el predicado al verbo, lo cual no ocurre normalmente en la afirmativa. Sin embargo, estos casos son poco frecuentes, especialmente en el lenguaje oral.

Ej. ¿Irá hoy Juana al mercado?

-- Imperativo:

Viene marcado por determinadas formas verbales y por la puntuación ¡ ! en algunos casos.

Excepto los enunciados cuyo verbo se halla en 2ª persona singular o plural del imperativo (únicas personas de este modo), el imperativo puede marcarse mediante:

- Presente de subjuntivo, en el caso de la 3ª persona, 1ª persona del plural o 2ª persona de respeto (usted).
Ej. Tenga usted compasión de mí.
Estudiemos, amigos.
- Presente o futuro de indicativo (llamados de mandato), si el mandato se refiere a una 3ª persona o no es de ejecución inmediata.
Ej. Vas a mi casa y me traes el abrigo.
Ya me dirás el precio.
- Presente de subjuntivo, si el enunciado es negativo.
Ej. No lo creas.
No vayáis ahora.
- Infinitivo, con valor de imperativo plural.
Ej. Sentaros.
Venir aquí, niños.
- Infinitivo acompañado de *a*.
Ej. ¡A callar!
¡A dormir!

-- Exclamativa:

Su forma es la misma de las oraciones interrogativas, de las que se diferencia sólo en la entonación y en los signos de puntuación ¡ ! con que se escribe.

11. Deicticos temporales.

Adverbios o locuciones que funcionan a nivel de la frase y no como determinantes de un sintagma nominal.

- Hoy, ayer, mañana + formas compuestas.
- Forma de tipo: este + un elemento nominal que descompone el tiempo, sin calificativo entre "este" y el nombre.
Ej. Ana vendrá esta mañana.

*5, 6, 7, 8 y 9

En las formas perifrásticas el tiempo del verbo viene determinado por el auxiliar: Ej. Voy a hacer (Pr). Iré a buscar (F.). Empezaba a llover (I.).

- Forma del tipo: el + un elemento nominal que descompone el tiempo, precedido o seguido de uno de estos calificativos: pasado, próximo, último, que viene.
Ej. Iremos a Menorca el verano próximo.
- Forma del tipo: hace, dentro de o en + cuantificador + elemento nominal que descompone el tiempo.
Ej. Gabriela vino hace tres días.
Enric vendrá dentro de una hora.

12. Organizadores narrativos.

Adverbios o locuciones temporales con función "circunstancial". Aparecen al principio de una frase o bien se hallan precedidos por uno (o varios) "circunstanciales" de tiempo o de lugar.

Existen tres tipos:

- Introdutores.
 - Moduladores de ritmo.
 - Restituidores (en situación temporal).
- Introdutores:
Locuciones del tipo: Frase una vez, un día, una vez, una mañana, en aquel tiempo, en aquellos días, en otro tiempo, en tiempos lejanos, antaño, en aquel momento, aquel día.
Fechas expresadas mediante: artículo definido o adjetivo demostrativo + numeral + facultativamente el mes + facultativamente el año.
Ej. El 31 (de Mayo) (de 1950).
El catorceavo día (del mes de Noviembre) (de 1937).
Otras locuciones:
En 1969, a finales de Abril de 1974, hacia 1972, una bonita mañana de Diciembre de 1981, a principios de Enero de 1875.
- Moduladores de ritmo:
De repente, de golpe, súbitamente, bruscamente, fue entonces cuando.
- Restituidores (en situación temporal):
Fechas expresadas mediante: adjetivo numeral o adjetivo indefinido + nombre indicando un periodo de tiempo + adverbio temporal (antes, después, más tarde, más pronto):
Cuatro años (segundos, horas, siglos...) antes (después...).
Un instante (año, día...) antes (después...).
Algunos momentos (minutos, horas...) antes (después...).
Un poco antes (después, más tarde...).
Poco tiempo (horas, días...) antes (después...).
Mucho tiempo (segundos, siglos...) antes (después...).
- Otras locuciones:
El día (año, mañana, mes...) siguiente.
El día (año, mañana, mes...) anterior.
La víspera, el mismo día.

13. Anáforas.

Pronombres relativos, personales, demostrativos o posesivos que remiten a una unidad anterior o posterior del enunciado. Esta unidad debe ser identificable.

La anáfora puede remitir a un nombre o a una proposición

Ej. Acabará dentro de poco, por lo menos *eso* dice.

14. Auxiliares de aspecto.

Subcategoría del aspecto que indica un momento en el desarrollo de la acción.

Locuciones auxiliares + Infinitivo:

Comenzar a, empezar a, echar a, acabar de, terminar de, ponerse a, estar a punto de, cesar de, dejar de, pasar a...

Comenzar a, empezar a, echar a, ponerse a, pasar a, estar a, estar a punto de, tienen valor inceptivo (comienzo de una acción).

Acabar de, terminar de, cesar de, dejar de, tienen valor perfectivo (finalización de una acción).

Locuciones auxiliares + Gerundio:

Seguir, venir, estar, continuar, ir...

Seguir + Gerundio indica progresión en el presente (ej. El trabajo sigue avanzando).

Venir + Gerundio indica progresión hasta el presente (ej. Vengo pensando en ello desde hace años).

Estar + Gerundio tiene valor durativo. Con verbos de acción momentánea la perífrasis introduce sentido reiterativo, ya que la prolongación de un acto perfectivo momentáneo introduce este sentido (ej. Está saliendo cada noche).

Continuar + Gerundio tiene también valor durativo (ej. Continúa escribiendo).

Ir + Gerundio indica progresión desde el presente. Sin embargo esto no es cierto en todos los casos:

Ej. Voy corriendo a casa.

"Voy" y "corriendo" son en este caso dos formas verbales sintácticament separadas, ya que "ir" conserva plenamente su sentido de movimiento).

Ej. Voy escribiendo el libro.

(En este caso "voy escribiendo" constituye una frase verbal de sentido progresivo, que integra un todo sintáctico. "Ir" ha perdido todo su sentido, sinónimo de "moverse", "caminar", para convertirse en un verbo auxiliar).

15. Auxiliar "Ir" + Infinitivo.

Ir a + Infinitivo indica intención, futuro. Significa que la acción comienza a efectuarse, bien en la intención, bien en la realidad objetiva.

Ej. Voy a tomar un café.

Su uso sin embargo está limitado a los tiempos Presente e Imperfecto (Indicativo y Subjuntivo).

Empleado en Imperativo o en Futuro, el verbo "Ir" recobra su sentido de encaminarse o dirigirse materialmente a ejecutar un acto (ej. Ve a estudiar; Iré a escribir) y pierde su función de auxiliar. Lo mismo ocurre en los tiempos perfectos, dado que el carácter perfectivo que en ellos adquiere la acción interrumpe el sentido de movimiento hacia el futuro (ej. Han ido a pintar; Habían ido a ensayar). "Ir" pierde nuevamente su carácter auxiliar.

16. Organizadores argumentativos textuales.

Conjunciones, adverbios o locuciones que organizan los argumentos desde un punto de vista "lógico" (por oposición a temporal), y que forman parte del texto propiamente dicho. No se consideran aquellos organizadores que son a la vez "lógicos" y "temporales" (primero, después, por fin, entonces, ahora...).

En primer lugar, en segundo lugar, en *n* lugar, en último lugar, primeramente, segundamente, terceramente, finalmente, por último.

Por una parte, por otra parte, además, paralelamente.

Por consiguiente, en consecuencia, consecuentemente, por lo tanto, es por ello que.

En resumen, dicho esto, dado que, por lo demás.

No solamente, más aún, con mayor motivo, tanto más... cuanto que, máxime.

Así pues (encabezando una frase).

En todo caso (encabezando una frase).

17. Organizadores argumentativos metatextuales.

Procedimientos para "compaginar" un texto y procedimientos que tienen como finalidad "extraer" ciertos elementos del mismo.

-- Título y subtítulo.

-- Numeración (letras o números).

-- Guión de argumentación.

-- Elemento (cifra o asterisco) que remite a una nota a pie de página.

18. Organizadores argumentativos intertextuales.
- Citación de un texto escrito. El autor del texto y/o la obra de la cual se extrae el texto deben ser mencionados.
 - Mención de otro texto, con referencia de su título (eventualmente la fecha y el autor), puesto en evidencia por un procedimiento tipográfico.
 - Mención de un autor, con referencia entre paréntesis de un título o una fecha.
19. Modalidades de enunciado.
- Adverbios o locuciones que dan al enunciado un valor de certeza, probabilidad o necesidad.
 Ciertamente, probablemente, necesariamente, fatalmente, absolutamente, indispensablemente, eventualmente, inevitablemente, sin duda, forzosamente, innegablemente.
 Es cierto que, ...innegable que, indiscutible que, indudable que, irrefutable que, irrecusable que, evidente que, manifiesto que, claro que.
 Es probable que, ...plausible que, posible que, imaginable que.
 Es necesario que, ...indispensable que, hay que.
 Me parece, parece ser, a mi parecer.
20. Nominalización.
- Limitada al caso de un sintagma nominal que representa una acción, seguido de dos sintagmas preposicionales que expresan la relación de agente y de objeto.
 Ej. La exploración de Saturno por la astronave americana...
21. Pasivas.
- Necesaria presencia del auxiliar y mención explícita del agente (ablativo).
 Ej. El anillo fue realizado por un joyero griego.
22. Densidad sintagmática.
- Relación entre el número de calificadores (C) y el número de nombres núcleo (N).

Núcleo:

Todo nombre o pronombre (personal, indefinido, demostrativo, posesivo, relativo o interrogativo) que mantengan, con el verbo de la frase o de la proposición una relación de caso, es decir que funcione como agente, paciente, instrumento, beneficiario, locativo, etc... Estas relaciones de caso se expresan en gramática habitualmente mediante los términos de sujeto, complemento directo, complemento indirecto, complemento circunstancial, etc... Se excluye el complemento de nombre que es un calificador.

Notas sobre el núcleo

- a) El verbo respecto al cual funciona el núcleo (N) puede estar presente o sobreentendido.
 Ej. Pepe come manzanas y Ramón peras.
- b) Los adjetivos, adverbios y verbos que funcionan como nombres, ya sea en posición de sujeto, ya sea en posición de objeto, se contabilizan como núcleos.
 Ej. Trabajar caracteriza al hombre.
- c) En lo que concierne a los infinitivos, si van seguidos de un grupo nominal o de un grupo preposicional se contabilizan como verbos. Si están aislados se clasifican según la función que cumplan:
 C si están en posición de complemento de nombre o de adjetivo,
 N si están en posición de sujeto o atributo. El resto de infinitivos aislados se contabilizan como formas verbales (Ver nota sobre los infinitivos).
- d) Los nombres y pronombres predicativos (atributos) se consideran como núcleos: los adjetivos predicativos no se consideran ni como núcleos ni como calificadores.
 Ej. El es guapo.
El es un gran hombre.
- e) Los pronombres cuyo, cuya, del que, de la que, etc... se consideran como calificadores cuando funcionan como complementos de nombre y como núcleos cuando funcionan como complementos de verbo.
 Ej. El sombrero del que me hablaste es horroroso.
El médico cuyo amigo vino esta mañana...

- f) El pronombre *se* utilizado en su sentido impersonal no se contabiliza ni como núcleo ni como calificador.
Ej. Se vive bien en Barcelona.
Se dice que no vendrá.

Calificadores:

Adjetivos calificativos, comprendidos los participios pasados aislados.

Participios activos que funcionen como adjetivos.

Locuciones que funcionen como adjetivos (Ej. Les dieron dos habitaciones aparte; tiene dinero de sobras.).

Adjetivos numerales.

Complementos de adjetivo: adverbios; preposición + sustantivo en los casos dativo ("dispuesto para el estudio", "difícil para nosotros"), ablativo ("harto de esperar", "procedente de Barcelona") y genitivo ("amante de las flores", "ansioso de noticias").

Complementos de nombre: preposición + sustantivo en caso genitivo o ablativo ("el sombrero del niño", "un estudio a fondo", "un paseo en coche") siempre que el concepto expresado en la preposición y el nombre sea por su función gramatical equivalente a un adjetivo o a una oración de relativo; preposición + infinitivo ("es hora de almorzar"); preposición + adverbio ("la función de hoy", "las mujeres de aquí").

Aposiciones.

Adverbios en *-mente*, cuando funcionan al interior de un sintagma nominal y no como complemento de frase.

Ej. Hábilmente, se secó el lagrimón.

Es un ser superiormente dotado, tanto en el plano físico como mental.

Notas sobre los calificadores

- Los adjetivos predicativos no se cuentan como calificadores.
Ej. El es perverso.
- Los adjetivos calificativos aislados son tratados como los adjetivos predicativos; no se contabilizan como calificadores.
Ej. Arrogante, salió del despacho.
- Cuando existe recursividad de complemento de nombre se contabiliza cada complemento como calificador.
Ej. El abrigo de la muñeca de Diana está descosido.
- En las secuencias: Nombre + participio pasivo + nombre dependiente del participio pasivo, se contabiliza el participio pasivo y el (los) nombre(s) que depende(n) como calificadores.
Ej. Los caballos espantados por el ruido huyeron.
- El complemento de un adjetivo comparativo se contabiliza como calificador.
Ej. Tenía una pelota más grande que ella.
- Los adjetivos indefinidos (alguno, ninguno, mucho, poco, bastante, demasiado, varios, ciertos, cualquiera, etc...) no se contabilizan como calificadores.
- Los adjetivos posesivos y demostrativos (mi, tu, su, ...este, esta, esto, ...) no se contabilizan como calificadores.
- Cuando los adjetivos predicativos tienen calificadores, éstos no se toman en consideración.

MARQUES EN LLENGUA CATALANA

- Pronoms personals, adjectius o pronoms possessius 1^a persona singular.
jo, mi, me, 'm, em, m', meu, meva, meus, meves.
- Pronoms personals, adjectius o pronoms possessius 1^a persona plural.
nosaltres, nos, 'ns, ens, nostre, nostra, nostres.
- Pronoms personals, adjectius o pronoms possessius 2^a persona singular.
tu, te, 't, et, t', teu, teva, teus, teves, vostè.

4. Pronoms personals, adjectius o pronoms possessius 2^a persona plural.
vosaltres, vos, us, vostre, vostra, vostres, vostès.
 5. Verbs en present.*
 6. Verbs en futur.*
 7. Verbs en pretèrit indefinit.*
 8. Verbs en pretèrit imperfet.*
 9. Verbs en pretèrit perfet.*
10. Modalitats d'enunciació.
- Interrogativa directa.
 - Imperatiu.
 - Exclamatiu.
 - Interrogativa directa:
Molts cops revesteix la mateixa forma que una proposició expositiva, i és la sola entonació amb que és pronunciada que li dona el sentit interrogatiu. A l'escrit s'utilitza la puntuació ?
 - Imperatiu:
Té un sol temps, el qual manca de primera persona. En el cas dels verbs regulars s'utilitzen les formes del present d'indicatiu per la 2^a persona singular i plural i la 1^a persona plural; el present de subjuntiu s'utilitza per la 3^a persona singular i plural.
Ex. Canta, canti, cantem, cantou, cantin.
En el cas dels verbs irregulars varia únicament la 1^a persona del plural, utilitzant-se en aquest cas el present de subjuntiu.
Ex. pren, prengui, prenguem, preneu, prenguin.
En les proposicions imperatives negatives, el verb pren les formes del present de subjuntiu.
 - Exclamatiu:
Pren la mateixa forma que una proposició expositiva, diferenciant-se en l'entonació amb que és pronunciada. A l'escrit s'utilitza la puntuació !
11. Dèficits temporals.
- Adverbis o locucions que funcionin a nivell de la frase i no com a determinants a l'interior d'un sintagma nominal.
- Avui, demà, demà passat, ahir, abans-d'ahir i els seus compostos.
 - Forma del tipus: aquest + element nominal descomposant el temps, sense qualificatiu entre "aquest" i el nom.
Ex. Aquesta tarda anirem al cine.
 - Forma del tipus: el + element nominal descomposant el temps, seguit o precedit de: passat, vinent, que ve, últim.
Ex. Anirem a Menorca l'estiu que ve.
 - Forma del tipus: fa, dintre, dins +quantitatiu +element nominal descomposant el temps.
Ex. Me n'aniré dins d'una hora.
Va escriure fa dos dies.
12. Organitzadors narratius.
- Adverbis o locucions adverbials de temps amb funció "circumstancial", que apareixen al començament d'una frase, o precedits d'un (o varis) "circumstancials" de temps o de lloc.

*5, 6, 7, 8 i 9

La forma perifràstica del verb determina el seu temps

Ex. Jo he de fer (Present)

Jo hauré de fer (Futur)

Atenció al pretèrit perifràstic (Ex. Jo vaig anar = jo aní). Es tracta d'un pretèrit perfet, no d'un present.

Existeixen tres tipus:

- Introductors.
- Moduladors de ritme.
- Restituïdors (en situació temporal).

- Introductors:

Locucions del tipus: En aquell temps, altre temps, aquell dia, en un altre temps, en aquell moment, antigament, una vegada, un cop, un matí, un dia...

Dates del tipus: article definit o adjectiu demostratiu + numeral + facultativament el mes + facultativament l'any.

Ex. El 31 (de maig) (de 1950).

El segon dia (del mes d'abril) (de 1969).

Altres locucions:

Al 1969, a finals d'abril de 1974, cap a 1972, un matí de desembre de 1981, a començaments de gener de 1875...

Moduladors de ritme:

De cop i volta, de sobte, de cop sobte, tot d'una, bruscament, sobtadament, súbitament, va ésser llavors que...

- Restituïdors (en situació temporal).

Dates del tipus: adjectiu numeral o indefinit + nom indicant un període de temps + adverbi temporal (abans, després, més tard, més aviat).

Cinc anys (segons, minuts, dies...) abans (després...).

Un moment (mes, segle...) abans (després...).

Alguns dies (minuts, anys...) abans (després...).

Poc temps (dies, anys...) abans (després...).

Molt temps (minuts, dies...) abans (després...).

Poc abans (després...).

Altres locucions:

L'endemà (i els seus compostos), la vigília, el mateix dia, el dia (any, mes, ...) següent, el dia (any, mes, ...) anterior.

13. Anàfores.

Pronoms que remetien a una unitat anterior o posterior de l'enunciat. Aquesta unitat ha de poder ésser identificada. Les anàfores (pronoms relatiu, personals, demostratius o possessius) poden referir-se a un nom o a una proposició.

Ex. Del que saps mai me'n parles.

14. Auxiliars d'aspecte.

Subcategoria de l'aspecte que indica un moment del decurs de l'acció.

Locucions auxiliars + Infinitiu.

Estar a punt de, començar a, posar-se, acabar de, deixar de...

Locucions auxiliars + Gerundi.

Estar, anar, seguir, continuar...

Estar, continuar i seguir + Gerundi marquen l'aspecte duratiu.

Ex. S'està pentinant.

Segueix plovent.

Anar + Gerundi marca l'aspecte de progressió de l'acció expressada pel dit verb.

Ex. L'Enric va pintant.

15. Auxiliar "Anar" + Infinitiu.

Anar a + Infinitiu forma una perífrasi que té el valor d'un futur immediat.

Ex. Vaig a fer un cafè.

Això només és vàlid en el cas del present i el pretèrit imperfecte, ja que en els altres temps el verb "anar" conserva la seva significació, perdent la seva funció d'auxiliar. En el cas del català s'ha

d'anar molt en compte amb aquesta perífrasi, ja que s'usa "anar" + Infinitiu amb el valor d'un pretèrit.

16. Organitzadors argumentatius textuais.
 Conjuncions, adverbis o locucions que organitzen els arguments des d'un punt de vista "lògic" (per oposició a temporal) i que formen part del text pròpiament dit. No es consideren aquells organitzadors que són a la vegada "lògics" i "temporals" (primer, després, per fi, llavors, aleshores, ara...).
- En primer lloc, en segon lloc, en *n* lloc, en darrer lloc, primerament, segonament, tercerament, finalment.
 Per una part, per altra part, paral·lelament, a més, endemés, de més a més.
 En conseqüència, per consegüent, per tant, és per això que.
 En resum, dit això, posat que.
 No solament, no només, més encara.
 Així doncs (encapçalant una frase).
 En tot cas (encapçalant una frase).
17. Organitzadors argumentatius metatextuals.
 Procediments per a "compaginar" un text i procediments que tenen com a finalitat "extreure" certs elements del text.
- Títol i subtítol.
 - Numeració (lletres o números).
 - Guió d'argumentació.
 - Element (xifra, asterisc) que remet a una nota a peu de pàgina.
18. Organitzadors argumentatius intertextuals.
- Citació d'un text escrit. L'autor del text i/o l'obra de la qual s'extreu el text han d'ésser mencionats.
 - Menció d'un altre text, amb referència al seu títol (eventualment la data i l'autor), posat de relleu per un procediment tipogràfic.
 - Menció d'un autor, amb referència entre parèntesi d'un títol o una data.
19. Modalitats d'enunciat.
- Adverbis o locucions que donen a l'enunciat un valor de certesa, probabilitat, o necessitat.
 Certament, probablement, necessàriament, fatalment, absolutament, indispensablement, eventualment, inevitablement, sens dubte, forçosament, del cert.
 És cert que, ...innegable que, indiscutible que, indubtable que, irrefutable que, evident que, flagrant que, clar que.
 És probable que, ...possible que, imaginable que.
 És necessari que, indispensable que, ha de.
 Em sembla, sembla ésser.
20. Nominalització.
 Limitada al cas d'un sintagma nominal que representa una acció, seguit de dos sintagmas preposicionals que expresen la relació d'agent i d'objecte.
 Ex. L'exploració de Saturn per l'astronau americana...
21. Passives.
 Presència de l'auxiliar i menció explícita del complement (agent).
 Ex. L'anell fou realitzat per un joier grec.
22. Densitat sintagmàtica.
 Relació entre el nombre de qualificadors (Q) i el nombre de noms nuclis (N).

Nucli:

Tot nom o pronom (personal, indefinit, demostratiu, possessiu, relatiu o interrogatiu) que mantingui una relació de cas amb el verb de la frase o la proposició, és a dir que funcioni com agent, pacient,

instrument, beneficiari, locatiu, etc... Aquestes relacions de cas s'expressen a la gramàtica tradicional en els termes de subjecte, complement directe, complement indirecte, complement circumstancial, etc... El complement de nom es considera un qualificador.

Notes sobre el nucli

- El verb respecte al qual funciona el nucli pot estar present o sobreentès.
Ex. Jo mejo pomes i tú peres.
- Els adjectius, adverbis i verbs que funcionen com a noms, sigui en posició de subjecte, sigui en posició d'objecte, es comptabilitzen com a nuclis.
Ex. El teu cosí és un valent.
El seu menjar eren fruites i llegums.
- Pe'l que fa referència als infinitius, si van acompanyats d'un sintagma nominal o preposicional es compten com a verbs. Si estan aïllats, es classifiquen segons la funció que fan: Q si es troben en posició de complement de nom o d'adjectiu, N si es troben en posició de subjecte o de predicatiu. Comptabilitzar els altres infinitius aïllats com a verbs.
- Els noms i pronomes predicatius es consideren com a nuclis. Els adjectius predicatius no es consideren ni com a nuclis ni com a qualificadors.
Ex. Aquesta noia és eixerida.
El seu germà és un savi.
- Els pronomes de qui, de que, del qual, de la qual, etc... es consideren com a qualificadors quan funcionen com a complements de nom i com a nuclis quan funcionen com a complements de verb.
Ex. Els pobles dels que em vas parlar són molt grans.
El metge l'amic del qual ha vingut aquest matí...
- Els pronomes impersonals no es compten ni com a nuclis ni com a qualificadors.
Ex. Es diu que està malalt.

Qualificadors:

Adjectius qualificatius, compresos els participis aïllats.

Locucions que funcionin com a adjectius (Ex. Una categoria a part).

Adjectius numerals.

Complements d'adjectiu: Adjunció d'un complement constituït per un nom o grup nominal precedit d'una preposició (Ex. brut de carbó, ple d'aigua, una caixa plena de joguines...).

Complements de nom (Ex. L'anella de ferro, el fill de la meua germana, un viatge a Roma, café amb llet, pólvora sense fum...).

Aposicions determinatives i explicatives (Ex. Jo no parlo d'en Serra advocat; Joan Prat, batlle de la vila).

Adverbis acabats en -ment, quan funcionen a l'interior d'un sintagma nominal i no com a complement de frase.

Ex. Ràpidament, ell va sortir de casa.

En Lluís és un ésser particularment dotat pel dibuix.

Notes sobre els qualificadors

- Els adjectius predicatius no es compten com a qualificadors.
Ex. La casa és fresca.
- Els adjectius qualificatius aïllats es tracten com els adjectius predicatius, és a dir no es compten com a qualificadors.
Ex. Florit, el camp semblava una paleta de pintor.
- Quan hi ha recursivitat de complement de nom, cada complement es comptabilitza com a qualificador.
Ex. La roda del cotxe del meu germà està rebentada.
- En les seqüències: Nom + Participi + Nom dependent del Participi, comptabilitzar el participi i el(s) nom(s) que depèn(en) d'ell com a qualificadors.
Ex. Els cavalls espantats pel soroll de l'avió...
- El complement d'un adjectiu comparatiu es comptabilitza com a qualificador.
Ex. Tenia una pilota més gran que ella.

- f) Els adjectius indefinits (un, algun, tot, mateix, cert, altre, tal, qualsevol, cada, cap, ambdós...) no es comptabilitzen com a qualificadors.
- g) Els adjectius possessius i demostratius (meu, teu, seu...aquest, aqueix, aquell...) no es comptabilitzen com a qualificadors.
- h) Quan els adjectius predicatius tenen qualificadors hi ha una densitat sintagmàtica que no es pren en consideració.